

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA



SUMARIO

Contra la desocupación.

— La amenaza del golpe reaccionario en el Uruguay. — Se prepara la lucha en Brasil.

— Las elecciones en Colombia. — Nueva farsa de Ibáñez.

He aquí algunos de los artículos publicados en el presente número.



EDITORIAL "SUDAM"
 Independencia 3054 Buenos Aires (R. A.)
 (Ediciones sociales)

Lenin. — "PAGINAS ESCOGIDAS" I Tomo, 200 páginas, La campaña por el programa, la táctica y la organización del Partido (1895-1909) \$ 1.— Tomo II. (EL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN ACCION 1904-1914), 320 Páginas \$ 1.25 PROGRAMA Y ESTATUTOS DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, Folleto de 92 páginas \$ 0.35 TESIS SOBRE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN LOS PAISES COLONIALES Y SEMICOLONIALES Folleto de 76 páginas \$ 0.20 TESIS CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA \$ 0.20 MANIFIESTO Y TESIS POLITICAS DEL VI CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, Folleto de 62 páginas \$ 0.20	John Reed.— 10 DIAS QUE ESTREMECIERON EL MUNDO (Relato de la Revolución Rusa), 312 Páginas \$ 2.00 Fideico: LA DERROTA (Novela de la R. Rusa) \$ 2.— S. S. A. de la I. C.: EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LATINO-AMERICANO . . . \$ 1.80 Varios autores: DIEZ AÑOS DE TERROR BLANCO \$ 1.— PUBLICACIONES PERIODICAS: L'INTERNATIONAL COMMUNISTE Organó del C. E. de la Internacional Comunista — Bimensual en francés un ejemplar \$ 0.40 Suscripción anual \$ 9.— LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL. Semanario de Información Revolucionaria un ejemplar \$ 0.10 Suscripción anual \$ 3.— LA SINDICAL ROJA Organó mensual del Comité Ejecutivo de la I. S. R. . . . \$ 0.50 Suscripción anual \$ 6.— LO STATO OPERAIO Rassegna di politica proletaria Publicación mensual en italiano Un ejemplar \$ 0.30 Suscripción anual \$ 3.— CAHIERS DU BOLCHEVISM Organó teórico del P. C. F. Publicación en francés Un ejemplar \$ 0.30 Suscripción anual \$ 3.— LA ADQUISICION DE CANTIDADES goza de descuento convencional. FRANQUEO. — Corre por cuenta del comprador. Los pedidos deberán ser acompañados del respectivo importe.
Vasiliev.— LA LABOR Y LAS RESOLUCIONES DEL VI CONGRESO DE LA I. C. \$ 0.30	
Kamor.— LA INTERNACIONAL COMUNISTA COMO DIRECTORA EN LA LUCHA POR LA DICTADURA PROLETARIA MUNDIAL, Folleto de 31 páginas \$ 0.10	
Marcel Cachin.— EL IMPERIALISMO CONTRA LA U. R. S. S. Folleto de 30 páginas \$ 0.10	
Gussiev: SU VISPERS DE NUEVOS COMBATES \$ 0.20	
Smoliansky y: LA X SESION PLENARIA DEL C. E. DE LA I. COMUNISTA . . . \$ 0.20 EL V CONGRESO DE LA INTERNACIONAL JUVENIL COMUNISTA \$ 0.60	
Jaroslansky: MARX, LENIN Y LA REVOLUCION PROLETARIA \$ 0.10	

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el Secretariado Sudamericano de la :: Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: INDEPENDENCIA 3054 — BUENOS AIRES, República Argentina

Contra la desocupación

Instrucciones del Secretariado Sudamericano contra la desocupación

El problema de la desocupación ocupa una importancia de primer rango. El denuncia, más que ningún otro, la naturaleza del actual período de desarrollo del capitalismo de postguerra y constituye la expresión más directa de los métodos de racionalización capitalista. La lucha contra la desocupación es el deber capital de los partidos comunistas: organizar la lucha proletaria contra la desocupación es realizar la más importante lucha contra la burguesía. La I. C. y la C. S. L. A. han señalado la jornada internacional y continental contra la desocupación; se sobreentiende que dichas jornadas no clausuran la campaña, ellas serán una primera imponente demostración de las masas contra el régimen capitalista generador de la desocupación. El Secretariado Sudamericano de la I. C. ha elaborado las siguientes indicaciones para el trabajo de los partidos contra la desocupación.

1.— La cuestión de la lucha contra la desocupación se convierte en una de las cuestiones más importantes del movimiento revolucionario internacional.

La desocupación de las grandes masas de trabajadores crece en el mundo entero; la desocupación actual, de la época en que nosotros vivimos, tiene ciertas particularidades cuya esencia es necesario señalar. La desocupación de hoy no es más la desocupación provisoria, temporaria, anterior a la época de desenvolvimiento del capitalismo, que surgía durante las crisis que el capitalismo trataba de reducir mediante un nuevo resurgimiento de la producción.

No, la desocupación de hoy es crónica, permanentemente, tiene una tendencia neta a agravarse de más en más. Y es necesario subrayar que la desocupación aumenta no solo en los países capitalistas con un débil sistema eco-

nómico, sino, por el contrario, justamente en los países de más alto desenvolvimiento capitalista, como por ejemplo Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, etc. Y es preciso ver también, que el aumento de la desocupación corresponde paralelamente al desarrollo de la producción, como consecuencia de la racionalización capitalista.

Ello significa que las características de la desocupación actual están íntimamente ligadas con el "tercer período" del capitalismo de posguerra, es decir del período en que a pesar de todos los esfuerzos de la estabilización capitalista, se han acrecentado sus contradicciones interiores sobre una base más elevada, y cuando se precipita la desgregación de todo el régimen capitalista.

En suma, la desocupación actual es la expresión más neta y clara de la descomposi-

ción y precipitación de la sociedad capitalista.

Los países de la América latina no solo no escapan, a esta ola mundial de la desocupación, sino que la base de desarrollo de la desocupación en esos países es todavía más amplia, debido a la crisis agraria profunda por que atraviesan todos los países de la América latina (crisis del café y del azúcar en Brasil y Colombia, del trigo y de la carne en la Argentina, de la carne en el Uruguay, etc.), y también a la crisis económica general y latente provocada por la dominación imperialista. Es menester, también, notar que la crisis económica mundial se refleja directamente en los países de América latina y determina una mayor presión imperialista en esos países.

Todo ello demuestra que el movimiento revolucionario de la América latina debe concentrar los esfuerzos para desencadenar una lucha sistemática y organizada contra la desocupación, y también para organizar a las grandes masas de desocupados alrededor de los sindicatos, en torno de los sindicatos y organizaciones revolucionarias, a fin de transformar este "ejército de reserva" del capitalismo en reserva del movimiento revolucionario.

2.— FORMA DE TRABAJOS ENTRE LOS DESOCUPADOS.

El principio fundamental de la organización de los desocupados es hacerlo de tal manera que permita la lucha en común con los obreros ocupados. Por ello, la mejor forma de organización de los desocupados es su organización por sindicatos de industria. Para activar bien este trabajo sindical entre los desocupados los sindicatos deberán crear las comisiones especiales de trabajo entre los desocupados. Esas comisiones deben ser órganos sindicales, pero es claro que para alcanzar verdaderamente las grandes masas de desocupados, sindicados o no, es menester crear los comités de defensa de los mismos desocupados. Esos comités de defensa de los desocupados, en tanto que sea posible, deben ser organizados según el principio de industria, para facilitar la ligazón directa con los sindicatos correspondientes, teniendo así, cada rama de la producción sus particularidades especiales en las reivindicaciones, etc. Pero donde sea muy difícil organizarlos sobre esa base, habrá que crear los comités de defensa sobre la base local. Esos comités de desocupados

sobre una base local serán los más apropiados en los lugares de mayor concentración de los mismos. Con el desarrollo del movimiento de los desocupados será necesario intentar la organización de conferencias regionales de desocupados y formar los comités de defensa regionales y nacionales.

Esos comités de desocupados deben ser, evidentemente, la forma principal de organización y de lucha de los desocupados. Pero se debe intentar igualmente la creación de formas auxiliares que permitirán alcanzarlos más fácilmente. Esas formas pueden ser locales u hogares de los desocupados organizados por las organizaciones revolucionarias en los distritos de concentración de los mismos, donde puedan reposar, recibir informaciones, etc.

En lo que concierne al movimiento de solidaridad de la masa proletaria para ayudar a los desocupados, los camaradas deberán explicar a la masa obrera que la solidaridad efectiva es la solidaridad en la lucha, es el apoyo prestado a los desocupados en sus luchas por reivindicaciones vitales, pero esto no significa que nuestros camaradas deben combatir las colectas para los huelguistas, la creación de cajas para los desocupados en los sindicatos, la apertura de restoranes sostenidos por los sindicatos; en beneficio de los huelguistas, etc., etc. TODO ESTE TRABAJO DEBE SER DIRIGIDO, ORIENTADO E INTIMAMENTE LIGADO CON LAS ORGANIZACIONES SINDICALES REVOLUCIONARIAS.

3.— EL TRABAJO ENTRE LOS DESOCUPADOS Y LA TACTICA SINDICAL.

Hemos hablado ya del trabajo de los sindicatos entre los desocupados; es claro que se trata solamente del trabajo a realizar por los SINDICATOS REVOLUCIONARIOS. Los comunistas no debemos realizar este trabajo a través de los sindicatos reformistas. Tal táctica sería caer en el oportunismo puro, puesto que en ese sentido, ayudaremos a los agentes de la burguesía para desorganizar a los desocupados, o bien, organizarlos para ser utilizados contra el movimiento sindical revolucionario. Hemos visto ya algunos ejemplos demostrativos de que la burguesía por intermedio de los sindicatos amarillos ha organizado con los desocupados, bandas fascistas que tienen por misión, quebrar las huelgas. Al contrario, debemos hacer el tra-

bajo de organización de los desocupados A PESAR Y CONTRA los sindicatos reformistas y patronales. Debemos, también, movilizar LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS DE LAS GRANDES MASAS DE DESOCUPADOS contra los reformistas y por el reforzamiento del movimiento sindical clasista. Esto significa que en los casos en que los sindicatos están en manos de los reformistas, la comisión de trabajo entre los desocupados así como la ligazón con los comités de defensa, debe ser realizada por la minoría revolucionaria y sus organismos (como por ejemplo, el Comité Clasista de la Argentina), y por los Grupos Rojos.

En los lugares donde los sindicatos no existen, el Comité y las conferencias de desocupados deberán transformarse en los embriones de nuevos sindicatos clasistas.

Aplicando en este trabajo, las directivas del VI. Congreso de la Internacional Comunista, nuestros camaradas deberán también tomar las medidas necesarias para asegurar el trabajo directo de nuestro Partido entre los desocupados.

Para esto, los órganos especiales (como los de las células) deben ser creados por los desocupados, editados en nombre del Partido. Este también deberá intervenir directamente en las asambleas y conferencias que realicen los desocupados.

Para asegurar el buen trabajo entre los desocupados, nuestro Partido deberá hacer un intenso trabajo de reclutamiento entre los desocupados y combatir las tendencias que se manifiestan algunas veces, de no admitir los desocupados en nuestras filas. Es claro que éstos deberán ser excluidos del pago de toda cotización al Partido.

4.— LOS DESOCUPADOS PARCIALES.

La burguesía ha comperndido plenamente el gran peligro social que representan para ella, las grandes masas de desocupados dispuestas a la lucha. Es por esto que intenta enmascarar la desocupación, organizando la desocupación parcial. En todos los países y sobre todo, en la producción textil, y frigorífica, casi toda la masa de desocupados trabaja dos o tres días por semana. Este sistema representa también para la burguesía, un poderoso instrumento para rebajar los salarios. Bajo muchos aspectos, las luchas de las masas contra la reducción de jornales, se apróxima con la lucha contra la desocupación; por eso sería útil que en las asambleas,

conferencias y en los Comités de defensa, participen también los obreros desocupados intermitentemente.

5.— LAS CUESTIONES DE INMIGRACION DE RAÚS.

Nuestros Partidos y las organizaciones sindicales revolucionarias, deberán hacer una gran propaganda para combatir las tendencias reaccionarias en las masas obreras, sobre todo en los países de inmigración las tendencias contra los obreros extranjeros. Será preciso explicar a las masas que esta lucha entre los obreros nativos y los extranjeros solo es útil a la burguesía, y que la única y verdadera forma de combatir la utilización de los obreros extranjeros por la burguesía para bajar los salarios, es organizarlos para la lucha en común contra el capitalismo, — responsable de la crisis y de la desocupación.

La misma propaganda deberán realizar nuestros compañeros allí donde el gobierno y los patronos utilizan la cuestión racial como medio de división de los trabajadores y de disminución de los salarios.

6.— LA BENEFICENCIA BURGUESA Y LA DEMAGOGIA GUBERNAMENTAL.

Uno de los medios que utiliza también la burguesía para desorientar a las masas de los desocupados, someterlas a su influencia y separarlas de las organizaciones revolucionarias, es la beneficencia. Esta beneficencia sirve a la burguesía como máscara de la ausencia absoluta de la ayuda a los desocupados. De esta beneficencia aprovechan las organizaciones más reaccionarias, católicas, fascistas, etc. Una lucha sin piedad debe conducirse contra esos agentes de la burguesía, contra la hipocresía de la beneficencia reaccionaria.

Igualmente, es necesario prever que los gobernantes burgueses de la América latina, sobre todo donde el gobierno se halla en manos de los grupos políticos que utilizan el engaño "obrerista", tratarán de hacer demagogía para engañar a la masa de desocupados concediendo algunas misajas, como por ejemplo restoranes gratuitos, etc. Nuestras organizaciones deberán desenmascarar vigorosamente esta demagogia gubernamental, explicando a los trabajadores que solo con la lucha ellos arrancarán concesiones a la burguesía y que no tienen nada que esperar de la buena voluntad de los gobiernos reaccionarios.

7.—LAS REIVINDICACIONES POR LOS DESOCUPADOS Y CONTRA LA DESOCUPACION.

Nuestra consigna propagandista contra la desocupación debe ser la jornada de 7 horas y las 40 horas semanales de trabajo. Esta consigna debemos ligarla directamente con la lucha contra la racionalización capitalista y la desocupación. Dedemos explicar a las masas que solo la introducción de la jornada de 7 horas puede reducir verdaderamente la desocupación y disminuir las consecuencias nefastas de la racionalización capitalista. Debemos, también popularizar lo más posible la experiencia de la U. R. S. S., donde el gobierno proletario ha pasado ya a la jornada de 7 horas.

Enseguida debemos lanzar la consigna del *seguro para los desocupados pagado por el Estado y los patronos*. La suma de pagos creemos que será bueno fijarla en cifras de acuerdo a las condiciones de cada país. Creemos que ello es más concreto que la consigna general, como por ejemplo: "paga del término medio de vida o del salario medio".

Las otras consignas pueden ser:

Por los medios de locomoción gratuitos y la libertad de los desocupados para buscar trabajo donde lo crean más conveniente.

Contra las expulsiones de los desocupados de las habitaciones y moratoria de todas las deudas.

Por los servicios comunales gratuitos (agua, luz, baños, etc.)

Es claro que se debe tratar de concretar estas consignas según las condiciones y de agregar otras.

Hemos dicho más arriba que el principio fundamental para la organización de los desocupados, es su organización para la *lucha común con los trabajadores ocupados*. Esta tarea política fundamental debe encontrar su repercusión en las consignas. Es decir que debemos adoptar consignas tales que sean comunes a desocupados y ocupados. Esas consignas son: contra la racionalización; contra el "standard", por la reducción de la jornada de trabajo a 7 horas; por la semana de 40 horas; por el control de los contratos y licencias de los obreros por las organizaciones revolucionarias de los obreros y de los desocupados.

Al precisar nuestras consignas no debemos limitarnos a reivindicaciones defensivas, sino que por el contrario, aquellas deberán

adaptarse a la necesidad de *llamar a la masa hacia la contra ofensiva*. Por ejemplo, cuando los patronos disminuyen los salarios no es suficiente decir en nuestras consignas: "ninguna disminución de salarios". Lo mismo para la jornada de trabajo: los patronos la aumentan, nosotros decimos: "ningún aumento de la jornada de trabajo, por las 7 horas, etc."

Hemos dicho también que las masas de desocupados representan grandes reservas del movimiento revolucionario; por otra parte, hemos visto como la lucha de los desocupados está ligado a la lucha de todo el proletariado. Por lo mismo sería un grave error limitar nuestra acción entre los desocupados con consignas puramente económicas, sin dar un carácter político a esta lucha. Las consignas concretas para los desocupados deberán ligar con la totalidad de las consignas políticas del partido. En su desarrollo debemos dar a la *lucha de los desocupados un contenido siempre más político y revolucionario*, contra el gobierno, contra el imperialismo, por el gobierno obrero y campesino.

8.—EL TRABAJO ENTRE LOS JOVENES Y LAS MUJERES.

La parte fundamental de la línea del VI Congreso de la I. C. es la orientación de nuestros partidos hacia las masas proletarias más explotadas. Bajo ese punto de vista el trabajo entre los jóvenes y las mujeres adquiere una importancia muy grande. Es justo, asimismo, para los jóvenes y mujeres desocupados. Los partidos deberán facilitar en todo lo posible la organización de las mujeres y de los jóvenes, para realizar con ellos conferencias especiales, y deben hacer lo posible para asegurar la representación de las mujeres y de los jóvenes en las comisiones y en los comités de defensa de los desocupados.

9.—LA CAMPAÑA DE FEBRERO-MARZO CONTRA LA DESOCUPACION.

Las organizaciones internacionales han preparado para el 6 de marzo grandes manifestaciones contra la desocupación en la escala internacional. La Confederación Sindical Latinoamericana ha fijado la campaña continental contra la desocupación para el 20 de marzo. Nuestros compañeros deberán desde ya comenzar un trabajo activo, preparar y abrir la campaña con mítines y manifestaciones para el 6 de marzo, para dar a

La amenaza del golpe reaccionario en el Uruguay

Desde hace unos años, periódicamente, y sobre todo en vísperas electorales — lo que para el Uruguay significa cada uno o dos años (elecciones legislativas, o presidenciales, o del Consejo Nacional del Estado), se presentó en este país la amenaza de un motín blanco o de un golpe de Estado, con fines reaccionarios, para el establecimiento de un denominado "gobierno fuerte".

En el mes de enero último, tal amenaza ha asumido formas concretas de inminencia. Y hoy, la no realización de tal golpe se interpreta solo como, una postergación y tal vez una preparación con otras formas, que no se limitará a la repetición de uno de los tantos motines blancos hasta el 1904, que estallaron en las provincias ganaderas del interior y sobre todo del norte de la república.

En la primera mitad del mes de enero todos los diarios hablaron del peligro inminente del motín. Ello no respondía a simples voces generales, sino a hechos concretos, según los cuales debía haber estallado en los departamentos del norte, en la frontera del Brasil — probablemente en relación con algún movimiento revolucionario "liberal" brasileño, en Río Grande del Sur —, bajo la dirección de Nepomuceno Saravia, hijo del caudillo Aparicio, que encabezó todos los motines blancos uruguayos, y que frecuentemente impuso condiciones al poder central,

esta fecha la verdadera significación de *Jornada internacional contra la desocupación*. Enseguida habrá que *continuar la campaña y clausurarla con los actos y manifestaciones del 23 de marzo*, en conjunto con las organizaciones sindicales revolucionarias.

Pero es claro que el trabajo de organización de los desocupados y de la lucha contra la desocupación no puede limitarse a esta campaña: debe continuar. Por todo el período venidero, la *organización de los proletarios desocupados se convierte en una tarea importante del trabajo de nuestros partidos*.

Vista la importancia de este trabajo, el Secretariado pide a los Comités centrales le comuniquen inmediatamente las medidas adoptadas para la preparación de la campaña, y en general que se lo tenga al corriente de este trabajo.

El S. S. A. de la I. C.

por las cuales el norte se constituía en un estado autónomo que solo respondía a los órdenes de sus caudillos.

La fecha fijada parecía ser el 11 o el 12 de enero, coincidiendo con la reunión de los ganaderos blancos en Blanquillos y Tranqueras, de la cual parecía que debiese partir el comienzo de la "revolución blanca".

El movimiento aparecía como riverista, es decir, del partido surgido de una escisión del "batlista", y que por su composición social y orientación política representa a los grandes terratenientes ganaderos, al par del partido nacionalista, descendiente directo del antiguo partido blanco.

Nepomuceno Saravia surgía como la cabeza visible. Pero no se debe olvidar que Campisteguy, el actual presidente de la república es un riverista, y que los nacionalistas poseen fortísimas posiciones en el Senado y en el Consejo Nacional del Estado.

El peligro era de tal gravedad que el gobierno envió tropas al departamento de Rivera, sobre todo a lo largo de la frontera del Brasil; transportó presuntamente a Montevideo a José Saravia, tío de Nepomuceno, gran hacendado en cuyo feudo ejercitaba todas las facultades y costumbres de la época feudal, que se encontraba detenido en la cárcel departamental acusado del asesinato de su mujer; y recogió con toda rapidez, concentrándolos en el Banco de la República en Montevideo, los fondos que existían en las diversas sucursales del interior.

En las "asambleas cívicas" de Blanquillos y Tranqueras, como en la sucesiva de Rivera, se repartieron manifiestos incitando a la sublevación y firmados por "la revolución"; pero el movimiento no estalló. Nepomuceno Saravia y otros jefes, en los días sucesivos, negaron "con cívica indignación sus intenciones subversivas". El presidente Campisteguy no se pronunció. El directorio nacionalista hizo notar que su tarea actual es "la propaganda cívica" para el triunfo en las próximas elecciones.

Mas, todavía el río está revuelto y persisten aún demasiadas nubes en el horizonte para que se excluya la preparación continuada de un motín o de un golpe de Estado, que pueda estallar en breve plazo, posiblemente con formas menos tradicionales de "Montoneras" — un movimiento armado para una dictadura de las fuerzas más reaccionarias de la burguesía uruguaya.

Además de las posiciones que éstas tienen en el gobierno, se extiende, a través del "Comité de vigilancia económica", un proceso de descomposición de las fuerzas coloradas, sobre todo el "batallismo", y una tentativa de concentración de las diversas fuerzas burguesas sobre una base reaccionaria antiproletaria. No se debe olvidar que si el ejército — que en el Uruguay es mercenario — está dividido, la mayoría de sus jefes, empero, responde a la tendencia nacionalista.

Para comprender bien las razones y las bases de tal movimiento y llegar a una perspectiva sobre la posibilidad y sobre las formas de su realización, es necesario examinar, aunque sea brevemente, las condiciones económicas del Uruguay; los aspectos que asume y el curso de la crisis que está atravesando; la disposición y la relación de fuerzas de los partidos políticos que representan los divergentes intereses contra-opuestos.

La base fundamental de la economía uruguaya es la ganadería, cuya producción — por los frigoríficos y el transporte a Europa — tiene un peso económico preponderante. No obstante una disminución en los últimos años — en 1922 llegaba al 95,79 por ciento — representa aún, para el 1928, el 81,5 por ciento de la exportación.

La producción ganadera se realiza en grandes latifundios — el promedio de superficie de cada establecimiento ganadero es superior a 700 hectáreas — y prevalece en el interior de la república, principalmente en los departamentos del norte. Estos departamentos son los más despoblados y socialmente los más atrasados.

Mientras los departamentos del litoral, cercanos a Montevideo, donde se desarrolla la agricultura, alcanzan una densidad de población — en 1925-26 — de 12 habitantes por kilómetro cuadrado (Maldonado), de 17,60 (Colonia), llegando hasta 28,52 (Canelones), los departamentos ganaderos del interior bajan a 5,44 (Rivera), 5,75 (Treinta y Tres), 3,93 (Artigas), 3,40 (Tacuarembó).

La forma de explotación de la mano de obra es la del peonaje, con salarios de hambre (muy inferiores al de 20 pesos mensuales fijado por ley), trato miserable y formas de sujeción que responden a resabios feudales persistentes aún en el interior del país. Por su dispersión, su analfabetismo, su tradición de servidumbre, el peonaje de estancia no solo se ha creído impotente para defenderse de la explotación y de la prepotencia del hacendado; más, representaba en el pasado la carne de cañón empujada, en todos los motines y las guerras civiles de los blancos.

A pesar de todo no debe creerse que la forma de producción en estas regiones corresponda al de la época pastoril precapitalista.

En el curso de estos cien años de formación, la República Oriental del Uruguay, partiendo de "una estructura económica desarticulada de la semidesierta y semi-bárbara campaña", con estancias de extensiones enormes y de límites imprecisos, con la imposibilidad de tener un dominio efectivo sobre esas haciendas, con ganado en la mayor parte libre y "salvaje", con "hábitos nómades y espíritu guerrillero" de sus habitantes, donde prevalecía el "general", ha pasado previamente por el período de "la acumulación anterior a la acumulación capitalista", esto es, de la titulada "acumulación primitiva" con la "fijación de los límites de las estancias", con la apropiación del ganado libre aprisionado luego por el cerco o el alambrado, con el desarrollo del comercio del cuero y de la lana, y con la transformación del gaucho en peón asalariado. Sucesivamente, con los ferrocarriles construidos en el último cuarto de siglo y más tarde con los frigoríficos, con la selección y mestización de las razas (desarrollando aquellas preferidas por el mercado europeo, particularmente el inglés), con los métodos modernos introducidos en la explotación y elaboración de sus productos, y con eso, por su vinculación a la gran industria de transformación por el transporte de la carne, se puede decir que también para la ganadería, en su forma de producción, se han desarrollado grandemente los elementos capitalistas, tanto que ahora es calificada como "industria ganadera".

Ello no ha llevado, sin embargo, a un cambio fundamental en las relaciones de clase en los latifundios ganaderos.

LA AGRICULTURA, en cambio, es débil y poco desarrollada, por cuanto se nota una tendencia a su desarrollo, fuertemente detenida por la resistencia y la codicia de los terratenientes, como por los exorbitantes fletes ferroviarios y la usura y monopolio del comercio cerealista. Su porcentaje en la exportación es siempre mínimo, aunque se halle en aumento (2,37 por ciento en 1922; 10,2 en 1924; 8,71 en 1925; 6,67 en 1927, casi el 14 por ciento en 1928).

En la agricultura — excepto las explotaciones mixtas — prevalecen por completo las pequeñas explotaciones. El promedio de superficie por cada establecimiento agrícola es de 40,9 hectáreas. En 1925, el 32,09 por ciento de las explotaciones exclusivamente agrícolas eran menores de 10 hectáreas, el 56,45 por ciento de 11 a 50 hectáreas, mientras que de 501 a 1000 hectáreas se tenía solo el 0,03 por ciento y superiores a 1000 hectáreas tan solo el 0,01 por ciento.

La forma de explotación de la agricultura, en su mayor parte, está representada por los propietarios o arrendatarios. En 1925-26 el porcentaje era de

47,90 por ciento de propietarios; 38,93 de arrendatarios; 13,17 de medieros. Los métodos de cultivo son atrasados, una gran escasez de maquinarias; el rendimiento es escaso, inferior al de la Argentina e incomparablemente por debajo de los de Canadá o Estados Unidos.

Los departamentos donde la agricultura se ha desarrollado más son los del litoral — sobre todo los más cercanos a Montevideo — En estos, el porcentaje de la tierra de labranza con respecto al territorio alcanza al 42,71 por ciento (Canelones 25,30) (Colonia), 16,48 (San José), mientras que en los departamentos ganaderos del norte desciende a 0,98 por ciento (Treinta y Tres), 0,72 (Rivera), 0,66 (Tacuarembó, hasta el 0,35 (Artigas).

Puede concluirse, entonces, que en la agricultura no se ha desarrollado la forma de producción capitalista con la concentración y su industrialización. Sus arrendatarios están bien lejos de representar el tipo que, según Marx, "en sentido categórico, es tanto, como el fabricante, un capitalista industrial".

Estamos, pues, frente a campesinos pobres o medios que constituyen una de las fuerzas motrices de la revolución democrático-burguesa.

LA INDUSTRIA es débil y, puede decirse, naciente. Los frigoríficos, — excepto el nacional, reciente y que no puede competir con los otros — pertenecen a capitales yanquis e ingleses. La industria nacional se reduce a algunas pocas ramas de la industria manufacturera. Falta totalmente la industria pesada y extractiva.

Por obra del "batllismo" en el poder, se tiene una tentativa de "estización industrial" con el frigorífico nacional, el monopolio de la energía eléctrica, la administración del puerto de Montevideo. Además existe una fuerte protección de la industria nacional.

El 70 por ciento de la industria reside en Montevideo.

Para dar una idea del peso económico de las diversas fuerzas productivas y financieras del Uruguay, y de sus relaciones de fuerza, bastará dar las siguientes cifras de la "riqueza nacional", calculadas para el año 1924-26:

	Pesos Uruguayos
Riqueza ganadera (excluido el valor de la tierra)	360 millones
Utilaje industrial	100 "
Empresas extranjeras	100 "
Instituciones de Estado (usinas eléctricas, ferrocarriles, puerto, etc).	70 "
Bancos del Estado	55 "
Bancos privados	20 "
Riqueza agrícola (productos, máquinas, etc., excluido el valor de la tierra, calculada para el año 1927	50 "

Para juzgar el grado de dependencia del imperialismo, más que el valor de las inversiones y de los empréstitos (la deuda externa, del Estado y de los municipios, llegó el 31 de octubre de 1929 a más de 125 millones y medio) hay que tener presente las características económicas del Uruguay. Se puede, entonces, constatar que los frigoríficos, los ferrocarriles y los transportes de ultramar están en manos del capitalismo extranjero, para concluir que los puntos de comando de la economía uruguaya están ocupados por el imperialismo.

La relación de fuerzas, como número de personas ocupadas en las diversas ramas de la economía uruguaya, es, en cifras redondas, la siguiente: de 100 a 150 mil ocupadas en la ganadería, 100 mil en la agricultura, 100 mil en las industrias y comercio, de los cuales, en 1926, 66 mil en las industrias — excluidos los artesanos.

Se debe, últimamente, tener en cuenta la posición geográfica, desde el punto de vista estratégico de la vida económica nacional, de estas diversas fuerzas económicas.

Se llega así a la conclusión que las dos fuerzas económicas principales en contraste, entre las cuales existe una vieja tradición de lucha que frecuentemente se traduce en luchas armadas, son la de los terratenientes ganaderos por un lado, y la industrial-comercial por el otro. En favor de la primera se encuentra el mayor peso económico, en favor de la segunda su posición estratégica (como subordinada y agente del imperialismo), por los cambios internacionales que tienen importancia excepcional, especialmente en los países donde se ha desarrollado exclusivamente, o con enorme prevalecimiento, un solo ramo de la producción (monocultura).

LOS PARTIDOS TRADICIONALES que representaron estas dos fuerzas económicas fueron el "blanco" y el "colorado".

La lucha entre estas dos fuerzas, lucha internacional y casi ininterrumpida, hasta los primeros años de este siglo, era en el pasado determinada por el hecho, que el capital usurario-comercial del puertocidad, representante y aparato receptor del capitalismo europeo, como anota Marx para las colonias de su época, a diferencia de los países capitalistas de Europa, no "dominaba directamente a la población nacional entera" y no "vigilaba las capas sociales pertenecientes al antiguo modo de producción que continuaba existiendo". Surgía de ello "la contradicción entre dos sistemas económicos opuestos que se manifestaba prácticamente en la lucha".

Las manifestaciones posteriores y el parcial desarrollo capitalista en ambas fuerzas, no ha modificado todavía hoy los términos de la lucha, por el hecho que tal desarrollo no ha llegado a través de la dominación de una de ellas sobre la población na-

cional entera y el control de los antiguos modos de producción persistentes, pero por medio de un tercer elemento decisivo, vale decir, del capitalismo internacional en su forma imperialista.

En el campo nacional, estas dos fuerzas antagónicas han permanecido sin embargo, separadas en su nueva forma y su contradicción persiste todavía en la forma aguda de la lucha. A esta lucha se agrega, aprovechándola y agudizándola, la de los dos imperialismos — yanqui e inglés — por el monopolio económico y, consecuentemente político del país.

En los hechos, la disposición de los partidos burgueses actuales, no obstante su subdivisión a través de los muchos "temas" y "subtemas", fundamentalmente responde a la vieja división de los blancos y los colorados. De los primeros, el cuerpo central está representado por el Partido Nacionalista; de los segundos, por el partido "Batllista" que toma su nombre de su creador, José Batlle. En el partido "batllista" se han producido escisiones; la última ocurrió en 1927, formando así los partidos menores, que tomaron el nombre de sus jefes: riverista, vierista, sosista. Ellos representan un desplazamiento en sentido más reaccionario. El "batllismo" ha buscado, en todos los tiempos y en toda forma, de no romper definitivamente con ellos y de reconstituir la unidad colorada; pero ello solo ha llevado a acuerdos para la repartición de los puestos en el poder, dando a estos partidos posiciones incomparablemente superiores a las que les corresponderían por sus fuerzas efectivas; por ejemplo, la presidencia de la república en manos de un riverista.

Al mismo tiempo, el "batllismo" prosigue por un lado la política de "coparticipación", es decir de concesiones y compromisos con los blancos, creando una nueva constitución con el poder colegiado, a través del Consejo Nacional de Estado, y por otro lado la política demagógica y obrerista, para ampliar su base social, reforzando así sus posiciones oscilantes con respecto al adversario.

Con esta su última política, que es el rasgo característico del "batllismo" en el seno del partido colorado, ha llegado a atraer bajo su influencia y contralor a la pequeña burguesía, particularmente el campesinado, y también capas de trabajadores. Pero si en tal forma ha podido ampliar sus bases sociales, su contenido de clase ha permanecido invariable. No puede pues, definirse como un partido pequeño burgués o de alianza entre la pequeña burguesía y la burguesía industrial. Permanece siempre, como el antiguo partido colorado, siendo un partido de la burguesía liberal, es decir: el partido de la burguesía industrial y comercial. Ni podrá, pues, en su conjunto ni en su ala izquierda, constituir factor alguno de la revolución democrático-burguesa. Contrariamente, constituye un factor reaccionario y nuestra tarea esencial será la de apre-

surar su desagregación, librando así al campesinado, al artesanado y a las capas trabajadoras que permanecen bajo su contralor.

El partido "batllista" y su ala izquierda solo puede evolucionar en el sentido del nacional-fascismo.

Hay que tener en cuenta, además, el papel y el significado del partido Socialista y del anarco-sindicalismo. Cada vez más van convirtiéndose en instrumentos directos de la burguesía, y con su acción reciente — 19. y 23 de agosto — desarrollan siempre más claramente sus caracteres de social-fascismo. No solo por esto ellos y particularmente el partido Socialista representan un peligro. Es de prever que aprovechando la desagregación "batllista", cuyos síntomas se hacen más agudos, después de la muerte ocurrida hace unos meses de su caudillo Batlle, el partido Socialista desempeñará el papel de atracción de las capas pequeño-burguesas de la ciudad y del campo, y así, a través de su control que vendría a sustituir al "batllismo", mantenerlas bajo la influencia y la dominación de la burguesía industrial y comercial.

Vista así la disposición de las fuerzas económicas y políticas y teniendo presente, como elemento fundamental, el antagonismo de las dos fuerzas económicas fundamentales, se puede adelantar la pregunta: ¿Cuál es el factor que ha agudizado tal antagonismo, hasta la preparación de la lucha armada? Se puede responder, evidenciando la crisis económica que se ha venido desarrollando desde hace algunos años, hasta asumir formas graves en estos últimos meses.

Se tuvo en el Uruguay un período de "prosperidad brusca, de inflación de riqueza" en los años de la guerra, que culminó en 1919. Pero en 1921 se "inició una crisis que tuvo un momento de reacción en 1924, para acentuarse de nuevo y progresivamente" hasta asumir formas más graves en los últimos años.

En efecto, el balance comercial, que en 1919 llega a un saldo favorable de 104 millones, disminuye enorme y bruscamente en los siguientes años, sube de nuevo a 45 millones en 1923, a casi 44 millones en 1924, descendiendo después, nuevamente con rapidez, a 25 millones en 1925, 20 millones en 1926, menos de 15 en 1927, 7 en 1928. En los primeros nueve meses del año 1929 el saldo se convierte en pasivo de más de 3 millones. La más dañada por este descenso es la ganadería.

Paralelamente se tiene la crisis mundial monetaria (baja del peso) y del crédito.

La crisis mundial, especialmente después de sus recientes formas agudas, ha dado y dará, por el carácter semicolonial el país un ritmo mucho más acelerado y formas mucho más graves a la crisis económica en el Uruguay.

Tal crisis, en la medida de su agravación, — más

aún por la agudización de la lucha entre los dos imperialismos — ha llevado a la agudización del antagonismo interno, siempre persistente, aún cuando en ciertos períodos restara solo en estado latente.

Pero la agravación de la crisis, además del agudamiento de las contradicciones internas en el seno de la burguesía, lleva también una agravación de la lucha de clases.

En efecto, la crisis y sus repercusiones sobre la clase trabajadora ("standardización" en los frigoríficos, desocupación, etc.) conduce, por una parte a la preparación de una ofensiva reaccionaria antiproletaria por parte de la burguesía en su conjunto (Comité de Vigilancia Económica, lucha contra las jubilaciones obreras, institución de órganos de combate fascista como las "Vanguardia de la patria"); por otro lado, a una radicalización y mayor combatividad de las masas y a un espíritu de contraofensiva (huelgas, manifestaciones callejeras, etc.)

Hay, entonces, contemporáneamente, una agudización de las contradicciones en dos direcciones: entre los dos grupos fundamentales de la burguesía nacional, y entre toda la burguesía y las masas trabajadoras.

Esta duplicidad de contradicciones, debida a la intervención de un tercer factor — proletariado — ausente en las luchas anteriores, como el hecho de la sujeción absoluta del país al imperialismo, por lo que las contradicciones entre los dos grupos de la burguesía nacional son utilizadas hasta convertirse en "caballos de batalla" para el antagonismo de los imperialismos yanqui e inglés; son elementos nuevos para los cuales el curso y las formas del conflicto son más complicadas y variables. Por eso, el conflicto armado postergado asumirá formas diversas de las tradicionales en la historia del Uruguay; con ésto se explican las posiciones no claras y oscilantes de los partidos burgueses frente a la amenaza del motín.

En efecto, en esta ocasión los nacionalistas han maniobrado en partida doble; por una parte han tramado la revuelta en el norte de acuerdo con los riveristas, por otra parte su Directorio ha declarado su oposición a la dictadura. Esta su doble posición puede explicarse, tal vez, como respondiendo a la intención de una amenaza y presión para extraer ventajas en las contradicciones con el "batallismo" que preceden siempre a las elecciones, con el fin de obtener la mayoría y la dirección absoluta del gobierno, y también para acelerar el proceso de desagregación del "batallismo" y, alrededor del Comité de Vigilancia Económica, apurar la coalición de la burguesía sobre un programa de ofensiva capitalista antiproletaria.

En el partido "batllista" se manifestó una contradicción profunda, teniendo un fondo común de

pasividad, de no resistencia. La mayoría optó por no tomar decisiones y "dejar hacer a los reaccionarios". Su ala izquierda, que se expresaba a través del diario "Ideal", se limitó a tronar contra la dictadura y a predicar el atentado individual. Sus únicas consignas fueron: "¡sí, tiranos, de bruto el puñal!" o "¡votar de un balazo al tirano!".

Los socialistas y los anarcosindicalistas no tomaron posición alguna.

Solo el Partido Comunista y los sindicatos revolucionarios de la C. C. T. U. se han colocado resueltamente contra la amenaza del motín, que consideran como un lado y una parte de la tentativa de realización de una dictadura reaccionaria de la burguesía nacional y del imperialismo. Sobre este último punto el partido ha analizado y puesto en claro el rol que juegan en la tentativa reaccionaria los dos imperialismos que dominan y dirigen las fuerzas nacionales en lucha.

Ha contrapuesto a la solución reaccionaria de la crisis y del consiguiente ahondamiento de las contradicciones, la movilización de los obreros y campesinos por la resistencia que debe desarrollarse en la contraofensiva por una solución revolucionaria: la revolución democrático-burguesa por el establecimiento del Gobierno Obrero y Campesino.

Por esto ha lanzado una serie de consignas, que partiendo de las reivindicaciones inmediatas más actuales y sentidas, llegan a la formación de Comités de fábrica, comités de agitación en las estancias y chacras, ligas campesinas, constitución de guardias obreras de auto defensa, hasta el armamento general de los obreros y campesinos, para aplastar la reacción dictatorial y el fascismo. Y concluye, cuando se halle frente al golpe reaccionario, con las consignas de huelga general y lucha revolucionaria resuelta por los trabajadores; sabotaje de los transportes de tropas, armas e implementos para los reaccionarios; y la final, que "toda la clase obrera y campesina tome las armas que la reacción pone en sus manos, para volverlas contra ésta y utilizarlas para el derribamiento de la burguesía".

Sin analizar estas consignas — que haremos en otra ocasión — hay que reconocer que en este período de aplazamiento, el Partido — que corrigiendo su antigua actitud derrotista y de pasividad, ha fijado recién una línea justa revolucionaria — tiene una tarea formidable: la de movilizar para la lucha a las fuerzas revolucionarias obreras que ya dirige y con intensidad febril, volcarse todo a la conquista y movilización de las otras fuerzas motrices de la revolución democrático-burguesa, en particular las fundamentales para la revolución agraria: los peones de estancia, las asalariados agrícolas y los campesinos.

En la medida en que se efectúe esta conquista y movilización — aumentando así las fuerzas, no más

Se prepara la lucha en Brasil

El Brasil, — el inmenso país del café, de la esclavitud, de la reacción, — la China de la América latina según la lamaba un economista burgués; el Brasil de los millones de trabajadores negros, semi-negros, blancos y rojos, está enfermo de la crisis revolucionaria; en su enorme seno madura la revolución.

DE QUE PROVIENE LA REVOLUCION

La "revolución libertadora" viene de la gloriosa Alianza "liberal", que lucha valientemente por la "renovación" del Brasil, dicen los héroes aliancistas, dicen los pequeño-burgueses engañados por la demagogia y las ilusiones de la Alianza "liberal". No, señores, respondemos nosotros: la Alianza "liberal" está representada por un grupo de grandes burgueses tan reaccionarios como el otro grupo actualmente en el poder; la Alianza "liberal" lucha contra las masas tanto como el gobierno actual, ella lucha por esos propios intereses burgueses y reaccionarios, ella lucha por "su" grupo de capitalistas, lucha CONTRA LA REVOLUCION DE LAS MASAS. No olvidemos lo que ha dicho el jefe espiritual de la Alianza "liberal", presidente de Minas Geraes, señor Antonio Carlos. De su boca ha salido la gran verdad burguesa que los trabajadores brasileños deben retener bien en la memoria. Ha dicho que hay que "hacer la revolución ANTES DE QUE LA HAGAN LAS MASAS". Lo que significa que hay que hacer la APARIENCIA de la revolución, PARA IMPEDIR LA REVOLUCION VERDALERA DE LAS MASAS.

Pero entonces, si la "lucha" de la Alianza "liberal" es un engaño, si los gritos archi-revolucionarios de la prensa "liberal" no son más que hipocresía reaccionaria, ¿dónde está la revolución? ¿Dónde están los índices de la verdadera revolución? Estas señas de la revolución que avanza, nosotros comunistas las vemos en la CRISIS ECONOMICA CADA VEZ MAS AGUDA, la crisis del café, del textil, del azúcar en el norte, crisis preparada y provocada por toda la política de la bur-

potenciales, sino fuerzas reales y activas de la revolución — podrá oponerse una barrera de hierro a la tentativa reaccionaria y, disminuyendo las posibilidades de reverses iniciales, proseguir por la senda revolucionaria hasta la revolución, por el establecimiento del Gobierno Obrero y Campesino.

B L A N C O.

guesia brasileña, por la sumisión de toda la economía del país a los imperialistas, por la crisis GENERAL del capitalismo mundial, por la crisis internacional agraria, la crisis económica agravada por la lucha ENTRE LOS IMPERIALISTAS POR EL DOMINIO DEL BRASIL. La burguesía trata de hacer pasar la crisis a las espaldas de los trabajadores, ella disminuye los salarios en proporciones formidables (de 40 a 50 o/o para los colonos de San Pablo), trata de quebrar las organizaciones proletarias para desarmar la resistencia obrera e impedir la contraofensiva. Pero a pesar de todo ello, las MASAS COMIENZAN A LUCHAR, las huelgas se tornan más frecuentes, más tenaces, la lucha toma formas más violentas. LA REVOLUCION VIENE DE LA CRISIS ECONOMICA, DE LA LUCHA DE LAS MASAS EXPLOTADAS POR SUS REIVINDICACIONES.

LOS DOS BLOQUES Y LA LUCHA DE CLASES

En la superficie de las agitaciones de la política burguesa corrompida vemos "dos bloques" burgueses en lucha: la Alianza falsamente "liberal" de Antonio Carlos, Getulio Vargas, Epitasio Pessoa, por una parte, y el grupo gubernamental de Washington Luis y Luis Prestes de la otra; pero en la profundidad, en la base, las fuerzas de fierro de la lucha de clases forman los otros verdaderos DOS BLOQUES, en el cual de un lado de la barricada se concentra TODA LA BURGUESIA nacional y extranjera, y el otro costado LAS MASAS, los obreros de las ciudades y de las campañas, los pequeños campesinos, la pequeña burguesía expropiada y explotada.

Dos clases de antagonismos minan el Brasil burgués-feudal actual: el antagonismo entre los diferentes grupos de la burguesía y las masas, que es el principal y dominante, y es por ello que el III congreso de nuestro partido brasileño, con justa razón ha señalado que a través de toda la vida política brasileña vemos como tendencia principal la concentración de todas las fuerzas burguesas contra las masas, contra la revolución de las masas, que crece a través de todo el inmenso país.

¿Pero cómo explicar entonces la formación y el carácter de la Alianza liberal y la RUPTURA del frente burgués?

Esta ruptura se produce A PESAR de las tentativas de la burguesía de consolidar sus fuerzas, como consecuencia de las CONTRADICCIONES IN-

TERNAS de todo el régimen capitalista en general, como consecuencia del CARACTER SEMICOLONIAL del Brasil, en particular.

Toda la vida histórica del Brasil está ligada con el dominio extranjero. Dominado antes por el capital comercial portugués, no hace más que cambiar de patrón cuando en el lugar del comerciante-negro portugués en decadencia surge "la dueña de los mares", la Inglaterra capitalista.

El dominio extranjero ha deformado toda la vida económica del país, ha impedido el desarrollo capitalista libre del Brasil, ha impedido la REFORMA AGRARIA adoptando el régimen de los grandes latifundios a las nuevas necesidades de exportación de las materias primas, ha mantenido hasta ahora la forma de explotación semi-feudal y esclavista, ha condenado al Brasil a la MONOCULTURA DEL CAFE, ha detenido el desenvolvimiento de la industria pesada, base indispensable para el desarrollo económico y verdadero.

Esta economía semi-colonial, unilateral y deformada, basada en la monocultura del café, sometida a la bolsa de Londres, da una base más vasta a las crisis. La economía semi-colonial del Brasil es uno de los eslabones más débiles en la economía capitalista mundial, es uno de los más cercanos a quebrarse en la actualidad, bajo la presión de la crisis capitalista mundial.

Y una de las pruebas que este "eslabón" — el Brasil, — está pronto a romperse, es justamente que la crisis económica actual castiga no una industria secundaria, sino que ha golpeado las raíces mismas de la economía brasileña: el café.

CRISIS DEL CAFE.—

EL CAFE ES EL ORO NEGRO del Brasil, la fuente principal de sus riquezas, 70 o/o de su exportación es el café; ahora bien, su importancia supera este 70 o/o, pues con la producción del café están ligadas íntimamente toda una serie de ramas económicas: los ferrocarriles, la producción de las bolsas, etc. etc. La burguesía, desde hace tiempo, adoptó la política de la "valorización" del café, para aumentar esta fuente de beneficios. La expresión más neta de esta política era el instituto de defensa del café, de San Pablo, centro de la producción del café en Brasil. Este Instituto era una organización BANCARIA que financiaba a los productores del café; al mismo tiempo era el órgano REGULADOR que reglamentaba la exportación del café para el puerto de Santos, tratando con esta política de mantener los precios permanentes y ELEVADOS sobre el mercado mundial. Esta política era solo posible sobre la base de la función preponderante que desempeña la pro-

ducción cafetera en el mercado mundial (alrededor del 70 o/o). Ahora bien: es precisamente esta base de esa política que está commovida (el monopolio del café brasileño) como consecuencia de la política misma del Instituto del café, pues los altos precios mantenidos por el Instituto sobre el mercado mundial HA FAVORECIDO LA PRODUCCION DEL CAFE EN LOS OTROS PAISES (Colombia, Venezuela, Costa Rica, Africa inglesa, etc.)

La caída actual de los precios del café (de 55 mil reis arroba hasta 20 — 22 mil reis), la restricción relativa del mercado del café en relación a la producción (la producción crece más rápidamente que el mercado) y la falencia del Instituto del café y de la función dominante del Brasil en el mercado mundial del café, crean la actual situación de crisis.

Como se ve, toda la política del Instituto del café era artificial y viciosa en su misma base, colocando a toda la producción del café bajo la amenaza de la crisis inevitable. La burguesía ha aplazado esta crisis mediante una política permanente de EMPRESTITOS en el exterior y sobretodo en Londres. Ahora bien: para comprender porqué esta crisis latente se desencadena ahora, nos hace falta analizar de una manera más profunda el carácter del Instituto del café, de una parte, y de la otra examinar la situación económica mundial y sobretodo la RIVALIDAD ENTRE LOS DOS IMPERIALISMOS MAS POTENTES: inglés y yanqui. EL CAFE Y LA LUCHA INTERIMPERIALISTA.—

Hemos dicho que el Instituto del café era el instrumento del monopolio "brasileño" del café, ahora, el porcentaje dominante de los capitales de este Instituto es INGLES. Toda la política de los empréstitos exteriores ha aumentado todavía el control inglés del Instituto, transformándose el Instituto en el INSTRUMENTO MAS POTENTE DEL MONOPOLIO INGLES EN EL BRASIL. El monopolio "brasileño" no es más que el monopolio inglés. Pero el mercado principal del café brasileño (es decir, del café inglés) es Norteamérica, que es evidentemente contraria al monopolio inglés del café, y no solamente como consumidor sino sobre todo porque la lucha contra el monopolio del café significa la lucha contra una de las posiciones más importantes del capital británico en el Brasil. Ahora bien, la lucha por el Brasil es la lucha por el dominio completo de los yanquis en todo el continente latino americano, pues el Brasil con la Argentina son todavía las dos posiciones inglesas que resisten más a la marcha victoriosa de la política del dólar. El café, por consecuencia, se transforma en frente importante en la lucha inter-imperialista;

¿puede causar asombro que la crisis del café coincida con la agudización encarnizada entre Nueva York y Londres? (No hay duda que la bolsa de Nueva York ha desempeñado una función importante en la baja del café brasileño (utilizando el predominio del mercado de los Estados Unidos); por otra parte, no hay duda que esta presión de la bolsa de Nueva York ha coincidido con las dificultades en el sistema del crédito INGLÉS.

Por lo tanto podemos resumir de la siguiente manera las causas principales de la crisis del café:

a) El aumento de la producción, más rápido que el aumento del mercado mundial: la superproducción;

b) La falencia del plan de la "valorización" del café del Instituto de San Pablo, que además de la superproducción mundial provocaba una disminución relativa de la exportación brasileña, lo que aumentaba todavía para el Brasil la crisis de superproducción;

c) Agudizamiento de la lucha entre Nueva York y Londres en torno del monopolio del café, que ha precipitado la caída de los precios;

d) La depresión del crédito inglés, que impide la continuación de la política de los empréstitos en Londres y que ha favorecido las maniobras de la bolsa de Nueva York. (1)

(Continuará)

— 0 —

Ya terminado este artículo, la prensa comunica la noticia de los disparos en Minas Geraes contra los politiqueros de Washington Luiz, con el señor Mello Viana a la cabeza; varios de ellos han sido muertos, Mello Viana ha sido gravemente herido. Es uno de los episodios de la lucha de los dos bandos reaccionarios, de la Alianza falsamente liberal y del grupo gubernamental; es la repetición del disparo del aliancista López contra Souza Filha en la Cámara de Diputados de Río, hace dos meses.

Esos dos bandos en lucha representan cada vez más netamente dos grupos de la burguesía "nacional", ligados de una parte con los bolsistas de Londres (grupo gubernamental). Ambos son DIFERENTES cuando están en juego los intereses de los diferentes grupos de los burgueses nacionales e internacionales que representan. Ambos CONCUERDAN cuando se trata de la lucha contra el movi-

(1) — Es interesante señalar que, a pesar de todos los esfuerzos del gobierno brasileño para realizar los empréstitos en Londres para "salvar" el café, solamente la cifra insignificante de DOS MILLO- NES de libras esterlinas ha obtenido en todo el último período de la crisis.

miento de las masas. No es por casualidad que la prensa comunica que el gobierno no ha aprovechado de los acontecimientos para desencadenar una nueva ola de represión contra el movimiento obrero.

Los disparos de Minas Geraes nos muestran hasta que punto las relaciones sociales están quebradas en Brasil, hasta que extremo la rivalidad de los imperialistas, ligados con las contradicciones internas, IMPIDE LA ESTABILIDAD del régimen capitalista, en Brasil e impide la consolidación de las fuerzas burguesas. Los detalles de esta cuestión son los siguientes. Minas Geraes es una de las fortalezas de la Alianza liberal. La base del "liberalismo" en Minas Geraes es mucho más prosaica que las afirmaciones humanitarias de su presidente, señor Antonio Carlos, jefe espiritual de la Alianza liberal. De un lado, Minas Geraes es el segundo productor del café en Brasil; por su posición geográfica debe exportar su café por Santos, es decir, bajo la dependencia del Instituto del café de San Pablo. De aquí la lucha contra el grupo gubernamental (Julio Prestes, candidato oficial, es el presidente de San Pablo). De otro lado, en Minas Geraes el CAPITAL YANQUI ha penetrado últimamente con ritmo acelerado. Los tranvías, teléfono, usina eléctrica de Belo Horizonte y otras ciudades importantes de Minas Geraes han pasado a manos de los americanos. En su lucha contra la Alianza liberal, el gobierno federal ha buscado desde hace tiempo aislar a Minas. Una de las expresiones de esta política era la "traición" de Mello Viana, que siendo uno de los jefes de la Alianza liberal en Minas Geraes ha pasado hace tres meses al campo de los gubernistas. Con el apoyo de Mello, el gobierno organizó una CONCENTRACION CONSERVADORA en Minas Geraes, para "destronar" a Antonio Carlos.

El desarrollo de los acontecimientos depende, en fin de cuenta, de la lucha entre los gubernistas y "aliancistas" en todo el país. Como tendencia general se ve claramente las tentativas de acuerdos entre los dos grupos (la plataforma de Getulio); las batallas "encarnizadas" entre ellos se parece mucho a los regateos antes de la venta, para venderse más caro. Ahora bien, la posibilidad no queda excluida que ante la agravación entre Londres y Nueva York, las formas de lucha entre la Alianza y los gubernistas tomen formas más agudas. Por el instante, parece que el gobierno teme una intervención militar de Minas Geraes.

En todo caso, cada disparo como el de Minas, aumenta el desasosiego político brasileño, quiebra más aún el régimen y apresura la crisis revolucionaria.

La juventud brasileña en la lucha

Relativamente joven, la Federación Juvenil Comunista del Brasil está ya en camino de su consolidación, de su transformación en una organización de combate de la juventud trabajadora del Brasil. Este desarrollo rápido de nuestra Federación se explica perfectamente por la situación objetiva del Brasil donde el movimiento obrero se fortalece y crece diariamente y que vive en la actualidad el período creciente de la ola revolucionaria. Es esta condición objetiva conjuntamente con una base formidable que tiene nuestra Federación en la masa inmensa de la juventud trabajadora — que forma en Brasil una capa muy importante de la clase obrera — las que han determinado los primeros éxitos de la Juventud Comunista brasileña. Sus fuerzas aumentan, ya participa en las huelgas y en los importantes combates de clase, tiene una influencia innegable sobre una capa numerosa de las masas juveniles trabajadoras, ha sabido, a pesar de todas las dificultades conducir un trabajo sistemático y perseverante en el ejército y la marina de guerra, pudiendo servir este aspecto de sus actividades como ejemplo a las restantes organizaciones de la América Latina. Sus fuerzas aumentan, pero las necesidades de la lucha revolucionaria aumentan aún más rápidamente. Nuestra Federación se encuentra ante los grandes combates de clases que se aproximan en el Brasil, situación que aumenta su responsabilidad ante el movimiento revolucionario. Esto exige **DUPLICAR SUS ESFUERZOS, TRIPlicAR SU ACTIVIDAD** para movilizar realmente las masas de la juventud trabajadora para la lucha revolucionaria. Ir aún más a las masas, hacer con mayor intensidad el trabajo de masas, organizar y dirigir la lucha de la juventud por sus reivindicaciones vitales, desarrollar **LOS MEDIOS** que nos pongan en contacto con las masas fortificando especialmente el trabajo de las células de empresa y de fazendas, son las tareas que hoy día significan para la juventud "preparar la revolución".

"Preparar la revolución" significa hoy día para nuestros camaradas brasileños **MOVILIZAR LAS MASAS** juveniles por sus reivindicaciones de clase.

Este trabajo de masas es difícil y sobre todo bajo las condiciones de terror policial que reina actualmente en Brasil. A este terror policial nuestros camaradas deben responder con una lucha encarnizada por la existencia legal de las organizaciones revolucionarias de la juventud, movilizando para esta lucha a las masas juveniles; deben buscar las formas

de trabajo semi-legales y **SOBRETODO DEBEN fortalecer nuestra organización ilegal, hacerla más capaz de resistir a los golpes de la reacción.**

Tal lucha, contra la reacción es indispensable conducirla con energía, sobre todo porque nuestra Federación ha tenido en este sentido **DEBILIDADES GRANDES** en los últimos tiempos y especialmente en lo que concierne a la tarea de movilizar las masas juveniles contra la reacción. Por ejemplo, cuando la policía de Washington Luis clausuró los "Centros de Jóvenes Proletarios", la Federación se limitó prácticamente a publicar un manifiesto de protesta, sin intentar de efectuar una amplia campaña de repudio de la medida del gobierno.

En lo que concierne a la fuerza de resistencia del aparato ilegal de la juventud comunista como organización, es indispensable constatar también que a pesar de los progresos realizados es aún insuficiente.

Esta debilidad depende sobre todo del hecho que la juventud no ha aún **READAPTADO SU ORGANIZACION A LAS NUEVAS NECESIDADES DE LA LUCHA.**

Antes de la última ola de reacción, la Juventud Comunista realizaba el trabajo semi-legalmente, su contacto con la masa era facilitado por la existencia del movimiento sindical más o menos fuerte y más o menos legal, etc. **AHORA, LA SITUACION** ha cambiado, la juventud pasó de la existencia semi-legal a la existencia completamente ilegal; no cuenta más con la posibilidad de utilizar la prensa legal, los sindicatos legales, etc. Evidentemente, este cambio en la situación necesita la readaptación de los métodos de trabajo **PARA, A PESAR DE LA REACION MANTENER Y FORTALECER LA LIGAZON CON LAS MASAS JUVENILES TRABAJADORAS. EL ULTIMO PLENUM** del C. C. de la Federación comprendió esta tarea y con justa razón planteó a toda la organización, como tarea fundamental, **EL TRABAJO DE MASAS.**

LA FEDERACION COMUNISTA DEL BRASIL, MARCHA HACIA LUCHAS DIFICILES. EL DEBER DE TODO EL MOVIMIENTO COMUNISTA JUVENIL ES EL DE PRESTARLE AMPLIO APOYO, pues debemos constatar que el movimiento brasileño en general y el movimiento de los jóvenes en el Brasil, es muy poco conocido por el movimiento revolucionario latino americano lo que constituye un gran peligro.

HOY, en que la policía de Washington Luis ase-

Las elecciones en Colombia

Las elecciones presidenciales que acaban de realizarse en Colombia tienen sin duda gran importancia. Ellas se producen en circunstancias en que la presión y penetración imperialistas se acentúan y cuando en la relación interior de las fuerzas burguesas se produce la modificación que importa el pasaje directo, abierto y definitivo de los liberales al imperialismo norteamericano. Esa presión imperialista estadounidense — que es lo que ha precipitado y apresurado el franco sometimiento liberal a los imperialistas — ha caído a la vez una situación gravísima a la economía y finanzas nacionales, ha agravado enormemente las contradicciones de clase, ha empeorado las condiciones de existencia de las masas. Además, las elecciones se verifican luego de la huelga bananera, de la tentativa insurreccional traicionada por los liberales etc.

Los diversos y complejos elementos que intervienen en la naturaleza de estas elecciones, pueden referirse, en suma, a este capital: pese a la victoria imperialista que compra a los liberales, cuyo gobierno, pues, es la fuerza triunfante, representará directamente los intereses petroleros y del Wall Street, el malestar y descontento profundos de la masa continúa y se agrava, y las condiciones objetivas para el movimiento revolucionario antiimperialista conservan todo su vigor. El liberalismo es la fuerza de la contrarrevolución y su orientación en todos los órganos del gobierno será inquestionablemente la política contrarrevolucionaria: empleará contra el movimiento de las masas obreras y laboriosas, los métodos fascistas de dominio. Ayer todavía, muchos miembros del partido socialista revolucionario de Colombia creían en la alianza con los caudillos liberales como base y garantía de la revolución; esa apreciación oportunista, fuente de grandes errores

sina, encarela a los militantes revolucionarios, a los jóvenes revolucionarios, EL DEBER DE TODOS LOS JOVENES PROLETARIOS ES ORGANIZAR UNA CAMPAÑA DE PROTESTA CONTRA LA REACCION EN EL BRASIL Y DE SOLIDARIDAD CON NUESTROS CAMARADAS EN LUCHA.

Y para poder organizar bien esta lucha, nuestros militantes de las otras federaciones juveniles comunistas deben estudiar el movimiento juvenil en el Brasil.

¡Más atención al movimiento revolucionario Brasileño!

¡Viva la Federación Juvenil Comunista del Brasil, en lucha!

en dicho partido, fué combatida justamente en la I Conferencia Latinoamericana, y los hechos mostraron la exactitud de esas críticas. Hoy los liberales son los agentes del imperialismo, son los peores enemigos de las masas trabajadoras de Colombia.

De esta situación general cabe deducir la índole de la participación del P.S.R.: línea de ruptura absoluta con conservadores y liberales, programa para la movilización revolucionaria de las masas y su organización alrededor del partido y de los sindicatos rojos, y candidatura obrera que fuese expresión de esa necesidad revolucionaria, y que por ende recayese en un compañero cuya actividad bien orientada entre las masas lo pusiese a cubierto de toda sospecha de compromiso. No debemos ocultar que el P.S.R. no ha llenado estas condiciones esenciales. Hay todavía gran confusión en el seno del Partido, al favor de la cual se realiza en muchos casos una política absolutamente errada y que muestra, a veces, que la ruptura neta y total con conservadores y liberales no se ha producido en los hechos. Un típico ejemplo de esto es el trabajo desarrollado en Girardot por el compañero Juan C. Dávila, a propósito de los obreros sin trabajo, y que muestra como entre compañeros que ejercen funciones de dirección entre las masas no hay noción precisa sobre la frontera de demarcación entre nuestro partido y los enemigos de clase. Evidentemente que el problema de la desocupación debe comprometer nuestra mayor preocupación; mas no se trata de reanudar a tal propósito funciones de caridad ni de suscitar sentimientos de conmiseración, sino de organizar a los desocupados con sus propias consignas de clase, vinculándolos al movimiento proletario y orientándolos hacia la lucha contra la burguesía y el gobierno. No es esto lo que ha hecho en Girardot el compañero Dávila, quien obró a la manera filantrópica, es decir, justamente la forma preferida por la burguesía para contrarrestar las posibilidades revolucionarias del movimiento de los desocupados. Ha tratado de organizar una junta de emergencia, bajo la dirección del prefecto local, con la participación de curas, comerciantes, industriales, capitalistas, compañías navieras, etc., hizo un "llamamiento a las clases pudientes" para crear un "sentimiento de piadosa solidaridad", y dió participación a las autoridades para demostrar que el movimiento no tenía carácter subversivo. Se invitó igualmente a las direcciones de los diversos partidos, etc. La posición es completamente falsa, y no tiene nada de común con la política revolucionaria, ni con las necesidades de nuestro movimiento en Colombia. El compañero Dávila ha realizado la po-

lítica de canalizar el descontento obrero, el malestar de los desocupados, por la senja de los intereses de la sociedad burguesa; ha descargado a la burguesía de su responsabilidad exclusiva en el problema de los sin trabajo; ha abandonado la posición revolucionaria para marchar por el camino de la filantropía y de la limosna. En vez de movilizar a los desocupados contra la burguesía, ha retenido su espíritu de combatividad y ha justificado ante ellos a la burguesía misma ¿Cómo en tales condiciones puede hacerse, efectivamente y no solo en las palabras, una política enérgica contra la burguesía y contra sus expresiones liberales y conservadoras? ¿Cómo puede romperse con nuestros enemigos si se difunde la fábula reaccionaria de que la cuestión de los desocupados no es una cuestión política, sino una mera cuestión de piadosos sentimientos?

El P.S.R. no siguió la línea revolucionaria de la I.C. ni del S.S.A., pese a las indicaciones en tal sentido hechas y a las decisiones de la I Conferencia latinoamericana. Las desviaciones — tanto la que reposaba sobre la alianza con los caudillos militares liberales, cuanto la oportunista continuada por su dirección actual — dominan la línea del Partido. Esto de Girardot que mencionamos y la candidatura presidencial del Partido, son dos ejemplos probatorios.

El P.S.R. ha designado como su candidato al compañero Alberto Castrillón. La Internacional Comunista y el Secretariado Sudamericano han indicado al P.S.R. que dicha candidatura debía ser descartada, y reemplazada por la de un obrero revolucionario no comprometido; los organismos internacionales han sido desoídos, y es así como el P.S.R. fué a las elecciones con el nombre de Castrillón. No ignora ni la I.C. ni el S.S.A. los méritos del compañero Castrillón, cuyo comportamiento en el curso de la huelga bananera fué de valentía y abnegación grandiosas, y cuyo espíritu de combatividad concentró en él el odio de la burguesía y de los tribunales, mereciendo la condena de 10 años y pico. Pero "120 días bajo el terror militar o la huelga de las bananeras" (memorial-petitorio elevado al Congreso de Bogotá) es un desgraciado documento en el cual no se advierte una sola de las condiciones de luchador revolucionario que su autor, el compañero Castrillón, había puesto en evidencia en el curso de aquel formidable movimiento. Ese documento lleva la confusión a las masas, populariza conceptos inconciliables con el pensamiento revolucionario y compromete a su autor, comprometiendo por ello mismo al partido cuando lo coloca como su candidato.

No queremos aquí hacer el análisis de todo ese memorial-petitorio, en el cual se termina solicitando del Congreso la amnistía; pero destacaremos algunos de sus pasajes, para mostrar cómo el P.S.R. no tuvo en cuenta las consideraciones fundamentales a

los fines de laborar su candidatura. "120 días" es un documento de claudicación ante la burguesía colombiana, ante su representación parlamentaria; es la declinación de una posición revolucionaria ante los conservadores que oprimen a las masas laboriosas de Colombia y ante los liberales, agentes del imperialismo yanqui. Cualquiera sean los méritos pasados del compañero Castrillón, ese memorial es un renunciamento vergonzoso. Naturalmente que no decimos esto porque el compañero Castrillón se ha ya dirigido al Congreso; en el curso de la campaña de amnistía, que debía tender a la movilización de las masas para que tuviese realmente sentido revolucionario y escapase de las especulaciones filantrópicas burguesas, pudo él y los demás compañeros elaborar un documento al Congreso. De lo que se trata es de la naturaleza del documento en cuestión, de su contenido, de sus conceptos. El Congreso no es una institución neutral, un tribunal ajeno a los combates de clase; constituye, por el contrario, un reducto de la burguesía, y como a tal, como a enemigo, debió consiliarse en ese memorial. No hay nada de ello, empero, en "120 días". No es la súplica al Congreso, sino la lucha contra el mismo, lo que hacía falta. Pero he aquí algunas de las cosas que contiene ese documento:

"Os suplico, HH. RR., estudiéis con la serenidad y el aplomo PROPIOS DE VUESTRO PATRIOTISMO este documento, que os encarrillará sobre la verdad y que habrá de iluminar, no lo dudo, al acto o los actos que para poner punto final a tan trascendental cuestión, habréis de decretar de acuerdo con VUESTRO SANO Y NO DESMENTIDO CRITERIO DE REPUBLICOS, INTERPRETES DE LAS LEYES QUE RIGEN AL PAIS Y POSEEDORES ABSOLUTOS Y NATOS DE LA JUSTICIA VERDADERA que ordenaréis sea aplicada sin prejuicios de ningún género". (pág. 3 y 4). Hace enseguida el elogio de la "muy digna representación del Magdalena" en el Congreso.

"Los legisladores de Colombia han expedido leyes de protección obrera, que si bien es cierto padecen de graves deficiencias, son al fin y al cabo una MUESTRA PALPABLE de que los ciudadanos que asisten a los cuerpos legislativos tienen bien arraigado el espíritu de patriotismo que se señala en esos actos de JUSTICIA HUMANITARIA". (pág. 6).

Agrega que la empresa frutera busca "desorientar el criterio de los PROBOS MAGISTRADOS QUE RIGEN LOS DESTINOS DEL PAIS". (pág. 7). Además, trata de burlar a la justicia, dice en la misma página.

Habla de los procedimientos "anticristianos" de la empresa. (pág. 9). Refiriéndose a las maniobras de la compañía, expresa dirigiéndose a los HH. RR.: "vuestro ilustrado criterio y vuestra no desmentida sabiduría serán los únicos capaces de descifrar este

verdadero enigma". (pág. 9. Este concepto se repite en todo el curso del folleto

"...un país que, como el nuestro, vive orgulloso de ostentar una CONSTITUCION DEMOCRATICA construída a través de 25 lustros como un SOLIDO TEMPLO LEVANTADO A LA CIEGA JUSTICIA". (pág. 28).

"Yo soy un simple presidiario sin derechos civiles y por lo tanto, mi concepto sobre el particular carece de fuerza y de valor, pero vosotros estáis revestidos de toda autoridad moral y material..." (pág. 35).

"Siento repugnancia denunciar ante vosotros el siguiente hecho, porque bien comprendo que él es una herida que causo en VUESTROS CORAZONES DE PATRIOTAS Y REPUBLICOS, pero yo nunca podría hacerme cómplice de tan delictuoso proceder ocultándolo a quienes tienen para con la patria el deber sagrado de ARREANCAR CON LA ESPADA DE LA JUSTICIA toda página que en la historia sea un baldón o tan siquiera un motivo de deshonra". (pág. 41).

"Basta saber que sois hombres que gozáis del atributo de la masculinidad, que como humanos amáis vuestro "yo", que tenéis arraigado un amplio abanico de patriotismo en vuestra sangre... etc". (pág. 58).

"...no jugaron la dignidad nacional y las armas de la república el papel que les correspondía" (pág. 75).

"ESTOY SEGURO, HH. RR., de que si el gobierno central hubiera conocido a fondo la situación, si se hubiera informado más y por oídos conductos de lo que sucedía y cuáles eran los obstáculos que impedían el adelantamiento de la normalidad, HABRIA EN VEZ DE AUTORIZAR EL ASESINATO EN MASA DE LOS TRABAJADORES DE COLOMBIA, DECLARADO A LA COMPANIA FRUTERA Y SU GERENTE no gratos al país..." (pág. 75).

"Ante vosotros que representáis la majestad augusta de la patria, ante el altar de la verdad, ante el país y ante el mundo, desafío a los hombres honrados a que contradigan lo aquí expuesto". (pág. 87).

"...para encarrilar por el sendero del decoro a la institución armada de la república, creada por el legislador más para defender la integridad de la patria que para masacrar bajo pretexto alguno a las multitudes inermes que han querido demostrar que sobre el suelo de Colombia se sigue manteniendo vivo el fuego de nuestro patriotismo..." (pág. 89).

"Es necesario ya, para concluir el relato de esta epopeya vergonzosa, que el congreso de Colombia, volviendo por los fueros de la dignidad nacional, averigüe la veracidad de los hechos narrados..." (pág. 108).

"No dudo que vosotros, HH. RR., empapados de

las verdades que encierra en sus frases este memorial, habréis de volver por los fueros de la justicia y ordenareis la libertad de los siguientes sentenciados..." (pág. 119).

"Si la justicia no tuviera, en Colombia el más respetable de los altares; si el poder judicial no fuera una institución tan sabia e imparcial pediría a vosotros, HH. RR., que tuvierais para con estos sentenciados misericordia y caridad; pero no siendo esto así, me atrevo a pedir, en nombre de todos estas inocentes víctimas que se han visto obligadas a dejar en el más absoluto desamparo a los seres más queridos de su corazón, que tan siquiera ordenéis al poder judicial que adelante las diligencias que sean del caso, no para castigar a los verdaderos responsables de tan repugnantes hechos de sangre, sino para devolver la libertad a quienes injustamente caímos en las garras carniceras del gobierno militar".

Repetimos que no nos proponemos criticar minuciosamente "120 días": solo deseamos tomar algunas de sus expresiones típicas, para mostrar el sentido político del documento, propio de un pequeño-burgués atomizado, jamás digno de un comunista y, mucho menos, cuando se trata de quien, en el pasado, ha tenido un comportamiento revolucionario respetable. Castrillón ha querido hacer un memorial "neutral", y para mostrarlo ha necesitado disminuir la importancia del movimiento, ha debido condenar los "saqueos", ha empleado el tono de una lastimosa súplica en todo el curso de las páginas, ha tenido que glorificar a los "probos magistrados que dirigen al país", a la justicia dignísima, a los honorables representantes, a la patria... En vano se buscaría en las ciento veinte páginas del documento un solo pasaje que muestre al revolucionario indomable, al militante comunista digno de su comportamiento en la huelga de las bananeras. Hay, en cambio, una profusión sorprendente de elogios y pleitesías a los "honorables representantes", a los tiburones conservadores y liberales, a los representantes de la burguesía y a los agentes del imperialismo, que para el compañero Castrillón son "fieles interpretes de las leyes del país y poseedores absolutos y natos de la justicia verdadera", "repúblicos de sano y no desmentido criterio", hombres de "ilustrado criterio y no desmentida sabiduría", "gentes que revisten toda la autoridad moral y material", "corazones patriotas y repúblicos que arrancarán con la espada de la justicia todo baldón", privilegiados de la "masculinidad" que llevan el patriotismo en la sangre, representantes de "la majestad augusta de la patria", legisladores que volverán por los fueros de la verdad, etc. El del documento, es un tono sometido y servil que implora un favor de nuestros peores enemigos y que,

para obtenerlo, emplea un lenguaje de adulación desenfrenada.

Por eso significa algo más grave que el simple desliz personal, que la mera hecatombe de un luchador, eso significa que Castrillón participa de un raro concepto sobre el parlamento burgués, que olvida su naturaleza de clase, que ignora la apreciación de la I. C. sobre esa institución de la burguesía y, lo que resulta más grave, que justifica ante las masas al Congreso colombiano. Y hasta presenta a esos legisladores haciendo actos de justicia humanitaria, mediante la sanción de algunas leyes sociales? Si eso es el parlamento, ¿cómo decirle a las masas que hay que derrumbar el régimen actual, sustituirlo por el gobierno obrero y campesino emanado de sus consejos, etc.? Con el concepto de Castrillón sobre el parlamento, solo puede sostenerse, en el mejor de los casos, su perfeccionamiento, nunca su destrucción. Lo mismo con el gobierno colombiano, con los que rigen los destinos del país y que para Castrillón son "probos magistrados". Esos probos magistrados hicieron asesinar a las masas por error, Castrillón está seguro: bien informado, ellos habrían tomado medidas contra la United Fruit... ¿Qué es esto sino engañar a las masas, ponerlas una venda ante los ojos para creer en las bondades de un gobierno que si se equivoca, es por deficiencia de información? Contra ese gobierno así caracterizado por Castrillón después de las masacres del Magdalena, ¿qué puede sostenerse en buena lógica sino su apoyo y ayuda, para informarlo bien? Con ese concepto, ¿cómo orientarse hacia la lucha por el Gobierno Obrero y Campesino? Sostenemos con razón que el G. O. C. es el único que puede solucionar los problemas relacionados con la situación de las masas laboriosas, etc., pero el pensamiento de Castrillón es otro: el actual gobierno colombiano también puede hacerlo, solo que hay que ayudarlo a estar bien informado... Cuando los gobernantes conservadores y los parlamentarios liberales y conservadores decían que ellos no son enemigos de la masa, ésta podía dudar o no creerlos, pero ahora que Castrillón, dirigente de las luchas en las bananeras, condenado a 10 años, dice lo que aquellos caudillos adelantaban, es cierto que muchos obreros van a creerlo. ¿Qué mejor que ese documento, que ese "bill" de indemnidad necesitaban los liberales y conservadores? El lenguaje a emplearse era otro: había que denunciar a esos pseudo-probos magistrados que rigen los destinos del país como agentes asoldados de los imperialistas y de los grandes propietarios; había que decir abiertamente y sin rodeos que el gobierno central hizo asesinar a los huelguistas no por deficiencia de información sino en cumplimiento de su deber; que el gobierno es un instrumento de coacción en manos de los imperialistas y de la United Fruit; que el parlamento

es el cómplice del gobierno; que si se ha merecido la condena de 10 años es porque se ha cumplido el deber revolucionario, sin ocultar la real tendencia del movimiento, sin negar que se lucha por el Gobierno Obrero y Campesino, y que pese a todo, se continuará acentuadamente la lucha contra la burguesía nacional y contra el imperialismo. Solamente así se tenía la probabilidad de operar una cristalización revolucionaria de las masas: el lenguaje de Castrillón, en cambio, tras de ser falso y tras de presentar al P. S. R. como colocado en el mismo plano que los partidos burgueses, facilita la tarea de los liberales de engañar en vasta escala a las masas.

Ese confusionista lenguaje pequeño-burgués se respira en todos los párrafos del documento. El régimen actual de explotación de las masas en Colombia reposa sobre la constitución: ¿Cómo luchar por el G. O. C. si el pueblo vive orgulloso, como lo testificaría Castrillón, de la constitución democrática actual, que sería, nada menos un "sólido templo levantado a la justicia"? Si es así, claro que no queda más que trabajar sobre la base de los principios de la constitución, esto es, ponerse en el mismo plano que la burguesía.

Y sobre el ejército? La misma noción ajena a toda inspiración revolucionaria. El ejército no desempeñó la función que le correspondía afirma el autor. Pero es el a. b. c. que el ejército burgués tiene una sola función: respaldar por la fuerza los intereses de la burguesía y del imperialismo. Nuestra posición no es lamentarnos sobre esa función que le es propia, sino lograr la fraternización de los soldados con los obreros y campesinos para lanzarse al derrumbamiento del Estado burgués. Castrillón desea encarrilar por el "sendero del decoro a la institución armada de la república", la cual ha sido creada para defender la patria, agrega, no para masacrar obreros... De modo que Castrillón es el que se encarga de difundir entre las masas la noción de que el ejército no llena una función de clase, y, por vía de consecuencia, culpa de los sucesos de las bananeras, a algunos jefes militares extraviados, autores de excesos.

No hay, en "120 días", el menor soplo revolucionario. Es una capitulación en forma tanto por el contenido político cuanto por su tono lastimero, y si algo llama la atención es que su autor sea el mismo que mesas antes, luchó denodadamente en los primeros frentes del combate. El hecho está; el memorial existe, y esto es lo que compromete al militante. Por eso es un error grave del P. S. R. llevar a Castrillón como su bandera en la lucha comicial, pues se trata de una bandera de confusión y de capitulación. La "gaffe" de Castrillón es de extraordinaria magnitud, y el gravísimo error de su folleto debe repararlo no solo reconociéndolo así, sino en el tra-

CARTA DE CHILE

Consumada una nueva farsa del gobierno fascista de Ibáñez

El próximo 2 de marzo, de acuerdo con la "ley electoral" debieran realizarse en este país las elecciones de diputados nacionales. Decimos debieran realizarse porque con la reciente reforma de la ley electoral, Ibáñez fortaleció aún más el poder central, aumentó, si se puede, la fortaleza política de la dictadura, suprimiendo de facto las elecciones. Sin embargo, para continuar engañando a las masas laboriosas descontentas por la continua baja de salarios, por el aumento de la desocupación, sobre todo en la zona del salitre y por el crecimiento constante de la carestía de la vida, no suprimió la "campaña electoral" en la que, con la ayuda de todos los renegados del movimiento comunista al servicio de la dictadura, intenta dar la sensación de la existencia de la "democracia" interna.

La ley electoral de este país, estipula, entre otras

bajo revolucionario. Entre tanto, llevado como candidato del P. S. R. en el instante en que el partido debía diferenciarse neta y categóricamente de los liberales y conservadores, él constituye un obstáculo, puesto que su documento revela su indefinición, su confusión y su capitulación al respecto. Por eso las instancias internacionales se opusieron a tal candidatura, sin ser oídas, empero, por la dirección del P. S. R. que la mantuvo a pesar de todo. Esa misma insistencia revela, en suma, que los errores de Castañón no constituyen su privilegio exclusivo: por eso conserva toda su justeza la línea del S. S. A. en cuanto a la consolidación del P. S. R. sobre la base de los núcleos de obreros revolucionarios, abnegados y no comprometidos.

Esa consolidación no puede prevenir del mutuo perdón que a sí mismos se extiendan los representantes de las desviaciones puchistas y oportunistas, sino del trabajo sobre la línea revolucionaria señalada por los órganos internacionales. Mientras el P. S. R. no corrija energicamente su línea, mientras conserve el "provincialismo" que le hace rechazar las resoluciones de la I.C. y del S.S.A. mostrando así un deficiente espíritu de disciplina internacional, realizará una política oportunista. A través del caso de Girardot y de la candidatura presidencial — la cual, como bandera del partido, refleja todo un programa, el de "120 días" — hemos comprobado esa verdad.

cosas, que cuando el número de candidatos coincide con el número de bancas a llenar, las votaciones no se realizan quedando esos candidatos elegidos de hecho. Pero ese caso no se presentó nunca porque siempre el número de candidatos excedió notablemente al número de puestos. Ibáñez, queriendo evitar la expresión del sufragio popular, que sin duda se volcaría sobre el PARTIDO COMUNISTA a pesar de la represión brutal imperante, como ocurría ya en 1926 cuando las elecciones presidenciales, hizo aprobar del parlamento sumiso una curiosa reforma de la ley electoral. Entre otras cosas la mentada reforma determina lo siguiente:

10. — " . . . se considerarán con derecho a presentar candidatos en una elección solamente las grandes entidades de carácter político, social o económico, cuyas autoridades directivas centrales hayan registrado su respectiva denominación ante el Director del Registro Electoral, con un mes de anticipación, a lo menos, a la fecha de cada elección ordinaria; mediante presentación por escrito a la que se acompañará: copia autorizada ante el Notario del Acta de su organización y de la designación de su respectiva Mesa Directiva Central, y, además, copia autorizada de su respectivo programa de labor política. El Director del Registro Electoral publicará en el Diario Oficial la nómina de las entidades políticas, sociales o económicas, CUYA INSCRIPCIÓN SEA OTORGADA y la comunicará, etc. . . "

Con esta reforma se introducen las siguientes novedades, que aumenta la fascistización del estado chileno: 1.) No solamente pueden concurrir a las "elecciones" las entidades políticas, sino también las "económicas". Se tiende así hacia una especie de estado corporativo. 2.) Se impide de toda manera la participación del Partido Comunista, ya que se estipula la legalización de los partidos políticos. 3.) Se autoriza al dictador a rechazar las candidaturas que se le antoja. De esa manera, puede aprobar solamente la presentación de tantos candidatos como puestos a elegir y así se suprimen de facto las votaciones. Y eso es lo que ha ocurrido en la realidad.

Con la aprobación de la ley, se produjo un verdadero desbordamiento de groseros apetitos; agentes del gobierno fascista estuvieron ofreciendo candidaturas como si fuesen simples empleos públicos. Se realizó, por parte de los partidos fascistas una in-

tensa campaña electoral, para ganar al pueblo y en definitiva, antes del 2 de marzo, Ibáñez dió a conocer lo que se da en llamar la CUOTA ELECTORAL.

Los jefes de los distintos partidos tradicionales y de las nuevas agrupaciones "sociales o económicas" que surgieron al calor electoral, se pusieron de acuerdo o por mejor decir, Ibáñez los puso de acuerdo, para someter al arbitrio del presidente de la República, la asignación de la cuota parlamentaria; es decir, que Ibáñez señalaría la cantidad de diputados que corresponden a cada partido y señalaría, algo más: los nombres de esos diputados. Tal cosa equivale a que Ibáñez no solo designa sus propios esbirros, sino los "diputados opositores".

La farsa es completa, como se puede apreciar.

Ni bien aprobada la reforma electoral, surgió la primer entidad de carácter "político, económico, social": la CRAC (Confederación Republicana de Acción Cívica). Se organizó con delegaciones directas de los sindicatos fascistas y su programa es el del apoyo incondicional de la dictadura. Es en realidad un simple apéndice del gobierno fascista encargado de hacer la propaganda entre las masas explotadas.

Los traidores, los renegados del comunismo, el grupo parlamentario sin ningún apoyo en las masas que traicionara miserablemente cuando Ibáñez subió al poder, en conjunto con algunos elementos que militaron en la difunta Usrah, constituyeron un llamado "Partido Laborista"; estos traidores, estos agentes directos de la dictadura y del imperialismo en el seno de la masa trabajadora, esperaban que el tirano les diese algunas migajas del banquete. Han hecho una profusa campaña electoral, contribuyeron eficientemente al engaño democrático.

Los demás partidos burgueses, conservadores, demócratas, liberales y radicales, cuyos nuevos programas y plataformas adaptados a la dictadura son fundamentalmente reaccionarios, aceptaron voluntariamente la cuota parlamentaria y paulatinamente renunciaron a jugar a la oposición, congregándose alrededor del gobierno nacional-fascista de Ibáñez ya que éste hace la política del imperialismo y realiza la obra reaccionaria que conviene a la burguesía nacional vendida al imperialismo.

Con motivo de la aplicación de la "cuota parlamentaria", en el seno de algunos partidos burgueses se produjeron hondas divergencias. Ibáñez designará a los futuros diputados y aquellos parlamentarios que no serán reelectos pusieron el grito en el cielo; pero los partidos burgueses (demócratas y radicales, por ejemplo) sumisos a la dictadura, desplazaron de la dirección a los elementos descontentos. El diputa-

do Urrutía Manzano, se hizo eco de ese descontento en la Cámara de Diputados y pidió a S. E. Ibáñez que designase la cuota parlamentaria pero no indicase los nombres de los futuros diputados, sino que respetase las designaciones de los partidos.

Otro aspecto interesante de la aplicación de la reforma de la ley electoral, la constituyó el deseo de muchos líderes de los Sindicatos fascistas de alcanzar una banca parlamentaria. Mucho se había hablado del "estado corporativo" y cada sindicato proclamaba su propia candidatura. Pero "La Nación", vocero oficial, se encargó de desilusionarlos antes del fallo presidencial, diciéndoles que la aplicación correcta de la reforma de la ley electoral permitirá solamente representantes de las "grandes entidades políticas, económicas, sociales", y aconsejándoles que ingresen en la CRAC.

Apareció ya el fallo de Ibáñez en la parte concerniente a los partidos que estarán representados en el futuro parlamento. Además de los partidos burgueses ya mencionados, solamente tendrá representantes de la CRAC, única entidad económico-social. Los laboristas, los sirvientes de la dictadura, los que llevan la confusión al seno de las masas trabajadoras, recibieron como pago de sus servicios un puntapie bien asestado. Según el fallo no tendrán representantes en el parlamento.

La próxima cámara de diputados estará integrada por simples funcionarios designados por Ibáñez. En nuestra próxima carta pensamos estar en condiciones de dar más detalles sobre el fallo del tirano. Y frente a toda esta comedia fascista, tendiente a fortalecer aún más la dictadura, representada con el beneplácito de las grandes empresas imperialistas que dominan la economía nacional y con la colaboración de TODOS los partidos burgueses, ¿cuál ha sido la actitud del PARTIDO COMUNISTA? Denunciar abiertamente la farsa fascista y su contenido, llamar la atención a las masas para que no se dejen engañar por la comedia "democrática", inducirlos a luchar por elecciones amplias sin restricciones de ninguna especie.

El programa del partido es claro; contienen las reivindicaciones fundamentales de la clase trabajadora chilena e induce a ésta a luchar contra la dictadura fascista, contra el imperialismo, contra todos los renegados, por la instauración del Gobierno Obrero y Campesino, única garantía de vida para el proletariado.

J. O.

Santiago, 5 de febrero de 1930

verifica en los hechos sobre su variante máxima, y que se cumple con superación, al extremo de que se plantea la cuestión de su realización global en cuatro años. La burguesía mundial sabe perfectamente qué significa esto: desarrollo industrial potentísimo, y especialmente de la industria pesada, e introducción del socialismo en la campaña. El sector privado en la economía soviética es cada vez más acorralado a menores proporciones (y eso constituye el fundamento de la agravación de la lucha de clases en la U. R. S. S., pues los elementos capitalistas resisten desesperadamente su desaparición), y los elementos socialistas triunfan no solo en las ciudades, sino también en el campo. Las cifras del Plan Quinquenal relativas a las economías soviéticas y colectivas testimoniaban ya una audacia revolucionaria grandiosa, revejadora de la energía creadora de las grandes masas en el Estado proletario; pero esas cifras se han revelado insuficientes, al extremo de que ya para el curso de este año puede preverse que el trigo producido por esas economías sobrepasará la mitad de la producción triguera del país. Es esta edificación socialista tumultuosa e incontenible de la Unión Soviética uno de los factores principales que determinan la nueva cruzada imperialista contra el Estado proletario.

Pruebas de esa posición imperialista las hay numerosas. En Francia, se tiende a preparar la ruptura de relaciones sobre el pretexto de la desaparición del general blanco Kutiehoff: se realizan demostraciones hostiles ante la embajada soviética, la prensa imperialista desencadena su gran campaña, se plantea ya claramente la cuestión de la ruptura en la Cámara, etc. Al mismo tiempo, Mr. Henderson, jefe laborista a cargo de la cartera de relaciones exteriores, repite frecuentes declaraciones antisoviéticas en el parlamento británico, coincidentes con las tentativas de intervención yanqui y con la participación cada vez mayor de Alemania en el bloque antisoviético. Al mismo tiempo, los imperialistas dificultan el arreglo sobre el F. C. Oriental. En tales condiciones es que se produce, con el adventimiento de Ortiz Rubio a la presidencia de la república mexicana, la ruptura de relaciones con la Unión Soviética. La forma y métodos de esa ruptura son típicamente chankaisekistas: se viola la valija del embajador, se roban sus documentos, etc. El imperialismo, con la ayuda de sus agentes, la burguesía contrarrevolucionaria de los países coloniales o semi-coloniales, prepara las condiciones de una agresión contra la Unión Soviética: es evidente el crecimiento del peligro de una guerra antisoviética.

La campaña continental contra las amenazas im-

perialistas antisoviéticas debe acentuarse. Urge para nuestros partidos, tomando el conjunto de los signos que denuncian esas actividades imperialistas, y sobretudo la política de los Estados Unidos y de Ortiz Rubio, centuplicar la lucha contra el imperialismo y sus agentes nacionales contrarrevolucionarios, movilizándolo a las grandes masas por la Unión Soviética y exigiendo el reconocimiento del Estado proletario. El Secretariado Sudamericano ha resuelto una campaña continental pro Unión Soviética para el 15 de marzo; en tal día debe culminar la campaña a iniciarse desde ya. En todos los países latino-americanos deben hacerse los mayores esfuerzos para obtener la movilización de las masas obreras. En esa campaña, la difusión del Plan Quinquenal y sus realizaciones grandiosas tiene enorme importancia, pues a su través puede mostrarse a las masas que las amenazas de agresión constituyen en suma la lucha contra el socialismo que se edifica en la Unión Soviética.

Igualmente, esta campaña debe tender a organizar a las masas contra el imperialismo, pero ella no debe efectuarse desvinculadamente de las demás campañas en curso: desocupación, contra la reacción fascista mexicana, jornada de la mujer trabajadora, etc. La unión íntima de esas campañas es clara: así, mientras en el mundo capitalista aumenta la desocupación y la jornada de labor, conjuntamente con la mayor opresión de las masas obreras en la Unión soviética existe la jornada de siete horas; así, comparar la situación de la mujer laboriosa en los países capitalistas y en los coloniales y semi coloniales con la de los pueblos de la Unión Soviética, donde la emancipación económica, social y política de la mujer trabajadora es una realidad; así, mostrar como la orientación contrarrevolucionaria del gobierno mexicano, su pasaje absoluto y definitivo al imperialismo, lo conduce a la ruptura con la Unión Soviética, al asesinato y persecución de los militantes comunistas, etc., de tal modo que la reivindicación en favor del reconocimiento de la Unión Soviética sea, de hecho, una movilización... revolucionaria de las masas contra el gobierno fascista vendido al imperialismo.

Hoy que aumentan los peligros de guerra contra la Unión Soviética, los partidos deben colocar en el primer plano esa cuestión. La lucha contra la guerra en general, contra la guerra imperialista antisoviética en particular, debe ser el motivo de una preocupación particularísima de los partidos, que en el curso de esa acción deben robustecer y afianzar sus posiciones en las masas. El Secretariado Sudamericano reclama, pues, la mayor atención a esta campaña del 15 de marzo.

COLABORACION

De REIS SIGUEIRA

Notas de San Pablo

(PARA "LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA").

I. — LA CRISIS ACTUAL

La crisis económica y política por la cual atraviesa en estos momentos el Brasil, es la más seria de todas las que registra su historia, de la misma manera que internacionalmente, a excepción de la Unión Soviética, se nota en todo el mundo capitalista.

Las consecuencias de esa crisis serán funestas para el proletariado y contribuirá a la agravación de su situación ya bastante pésima. La burguesía procurará resolver esta crisis, como tantas otras, con la mayor explotación de las masas laboriosas en general, disminuyendo los salarios, aumentando las horas de trabajo, empeorando las condiciones de vida de los productores, aplicando la racionalización en las industrias, paralización de las fábricas como consecuencia de la super-producción, tanto en las industrias como en la agricultura.

La burguesía ya está llevando a cabo estos procedimientos. La última huelga en una fábrica de tejidos que ocupa cerca de 3.000 operarios fué el fruto de la provocación patronal, al querer imponer a los obreros la reducción del 20 o/o en los salarios y aumento de dos horas en la jornada de labor. Esta huelga, como consecuencia de la desorganización obrera, significó un éxito para los patronos y los obreros se encuentran actualmente sufriendo las imposiciones de la burguesía.

Claro está que las demás fábricas que todavía trabajan, seguirán el mismo camino, si los obreros no se oponen energicamente a los propósitos del capitalismo. En la industria textil, que es la más desarrollada en el Estado de San Pablo, existe más o menos el 75 o/o de obreros desocupados y se va en camino de una completa paralización.

En resumen: la crisis actual es tan seria en este Estado y se está haciendo sentir con tal intensidad, que ya se notan los primeros síntomas del hambre; miles de desocupados esperan con ansiedad la solución del problema.

II. LA RADICALIZACION DE LAS MASAS TRABAJADORAS.

Consecuente con la agravación de la crisis, se opera rápidamente una mayor radicalización de las masas. Los propios acontecimientos que se están desarrollando en el escenario de la política burguesa,

contribuyen a libertar esas masas del espíritu pequeño burgués, pasivo, e inyectarles espíritu de clase, combativo.

La influencia del Partido Comunista aumenta diariamente en los sectores del proletariado. Los recientes movimientos de masas, son una prueba elocuente de que la conciencia de clase aumenta gradualmente en el seno del proletariado.

La crisis económico-política que tiene por consecuencia la radicalización de las masas trabajadoras, está provocando un formidable fermento revolucionario que puede cristalizarse de un momento a otro. La marcha de los acontecimientos es vertiginosa, las perspectivas son esencialmente revolucionarias.

III — LA HEGEMONIA EN EL PROXIMO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

Sería negar la historia del movimiento revolucionario internacional y las enseñanzas de nuestros grandes maestros, si no concluíramos, después del análisis de la situación del Brasil, que éste se encuentra ya en el período revolucionario.

Las dos fracciones de la gran burguesía, instrumentos de los imperialismos yanqui e inglés, irán hasta las últimas consecuencias en sus luchas y en esa lucha procurarán arrastrar a las amplias masas trabajadoras y de la pequeña burguesía, sino se encuentra una tercera potencia que guíe estas fuerzas por el camino revolucionario contra los mismos imperialistas. Esta tercera potencia será el Partido Comunista.

La lucha interimperialista puede asumir en el escenario actual del Brasil, proporciones muy serias; todo depende del desarrollo de los acontecimientos.

Analicemos con algunos detalles, las tres fuerzas que intervendrán en la lucha por la sucesión presidencial, problema que constituye una parte de la lucha general.

PRIMERA FUERZA: Está constituida por la gran burguesía feudal, "fazendeiros" de café, terratenientes, gobiernos de 17 Estados de 21 que tiene el Brasil, presidente de la República, auxiliada por el imperialismo inglés que financia la política del café por intermedio del "Instituto del café" que regula las ventas de este producto. El candidato a presidente presentado por esta fuerza, en la lectura de la plataforma política, repetía que en Brasil no existe la cuestión social, declarándose amigo del

clero, etc. Esta fracción de la gran burguesía, denominada "Reacción Conservadora", está dirigida directamente por el actual presidente de la República y por el presidente del Estado de San Pablo, columna maestra de esta fracción burguesa.

SEGUNDA FUERZA: La denominada "Alianza Liberal", compuesta por elementos de oposición burguesa, apoyada por los gobiernos de 3 Estados: Minas Geraes, Río Grande del Sud y Parahyba, y directamente protegidos por el imperialismo yanqui.

La dirección de esta fracción está en manos del presidente de Minas Geraes y del ex-presidente Epiracio Pessoa, célebre por las negociaciones con el imperialismo americano. La "Alianza Liberal" está en contra de la política del café sustentada por el imperialismo inglés.

Esta fracción burguesa tiene en su seno los elementos más capaces, políticamente más adelantados, y se caracteriza por su demagogia pequeño-burguesa, obrerista, política de mistificación de las masas. A través de esta corriente, debemos ver el industrialismo disfrazado de liberal y empujado por el imperialismo yanqui. El candidato para la presidencia de la República en su plataforma política repite las mismas frases demagógicas de los liberales burgueses: amnistía, cuestión social, etc. Todo esto ocupa su atención, pero la verdad es que en la parte que se refiere a la cuestión social, nada plantea de concreto a no ser conglomerado de mistificaciones.

TERCERA FUERZA: Está constituida por el "Bloque Obrero y Campesino", organismo de frente único de las amplias masas trabajadoras, dirigido por el Partido Comunista. Lo que caracteriza las dos fuerzas de la burguesía es la falta absoluta de un programa; a la inversa, el "Bloque Obrero y Campesino" tiene un programa esencialmente agrario que consulta, en gran parte, las necesidades de los trabajadores del campo, en general. Es claro que el mismo programa explica que para llevar a cabo el mismo, es necesario realizar la revolución agraria anti-imperialista; esto es lucha contra las dos fracciones de la burguesía como los satélites del imperialismo anglo-americano.

Del análisis reducido que hacemos de las tres corrientes políticas, podemos llegar a las siguientes conclusiones y colocar la situación en los siguientes términos: de un lado, las dos fuerzas de la burguesía auxiliadas por los imperialismos; del otro el Partido Comunista, auxiliado por todas las fuerzas sinceramente revolucionarias en el combate de ambos imperialismos. En estas condiciones, hemos demostrado que la hegemonía en el próximo movimiento revolucionario, estará en manos del proletariado y su partido, el Partido Comunista.

IVo. — LA LUCHA EN EL CAMPO

La cuestión campesina en América latina, hasta hacía poco tiempo no era tomada en serio por los Partidos Comunistas de los respectivos países. Últimamente, en los Congresos de los Partidos y en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, se puso de relieve el poco trabajo realizado en este terreno y las enormes tareas que deben preocupar nuestra atención.

Para el movimiento revolucionario en América latina, la cuestión principal es la lucha en el campo. No puede haber solución para el problema revolucionario, sin la solución del problema agrario. Esta frase, pronunciada por algunos camaradas, cada día se aproxima más a la realidad latinoamericana.

En el Brasil, la cuestión campesina es de gran importancia dada la gran masa de campesinado: 10 millones sobre 1 millón de trabajadores industriales.

En el III. Congreso de nuestro Partido, comprendieron la grande y fundamental importancia de esta cuestión. No podía ser de otra forma, puesto que el Brasil es un país esencialmente agrícola y de poco desarrollo industrial.

El III. Pleno del C. C., todavía con mayores seguridades estudió el problema, y no solamente lo estudió, sino que trazó las tareas prácticas para el trabajo de penetración en los campos.

En el Estado de San Pablo el Partido ha obtenido grandes progresos en este terreno; por primera vez en la historia de nuestro Partido, se organizaron células en las haciendas agrícolas.

La situación actual de los campesinos permite al Partido realizar un vasto trabajo; la crisis del café como consecuencia de la super producción y de la valorización artificial, originó el descontento general del campesinado agravado, además, por la disminución de los salarios en un 30, 40 y 50 o/o y la supresión de ciertas regalías que disfrutaban en las haciendas, tal como la plantación de un cierto lote de terreno indispensable para su manutención. Agreguemos a esto la falta absoluta de pago o atraso de dos o tres meses en la percepción del salario por el campesino, y tendremos completado el cuadro sombrío de la actual situación de los trabajadores agrícolas en las "fazendas" de café del Estado de San Pablo.

Por primera vez en el Brasil, se producían sucesivos movimientos de masas campesinas con caracteres netamente revolucionarios. Se han producido movimientos en las "fazendas" en el curso de los cuales, los trabajadores se apoderaban de las mismas, impidiendo la recolección del café mientras no percibieran sus salarios atrasados.

(Continuará)

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista
Redacción y Administración:
INDEPENDENCIA 3054
Buenos Aires — República Argentina

Prezio de Suscripción:

Por semestre, 0.60 Dóllars; por año 1.10 Dóllars; Núm. suelto, 0.05 Dóllars.

(Valor que puede girarse también en moneda nacional al cambio del día)

Por suscripciones, dirigirse a la administración de los diarios que se anuncian en esta página

CORRESPONDENCIA JUVENIL LATINO AMERICANA

BOLETIN DEL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL JUVENIL COMUNISTA
Redacción y administración: Independencia 3054
BS. AIRES — REPUBLICA ARGENTINA

EL TRABAJADOR LATINO AMERICANO

Organo Oficial del Comité Pro Confederación Sindical Latino Americana, Aparece quincenalmente.
Administración: Calle Olimar 1544, Montevideo.
Un ejemplar \$ 0.10
Suscripción mensual \$ 2.—

"LA INTERNACIONAL"

Organo Central del Partido Comunista de la Argentina

"ORDINE NUOVO"

Organo de los Grupos Comunistas Italianos

"ROITER STERN"

Organo de los Grupos Comunistas Israelitas
INDEPENDENCIA 3054
Buenos Aires — República Argentina

"JUSTICIA"

Diario Central del Partido Comunista del Uruguay
YI 1629, Montevideo
República Oriental del Uruguay

"A CLASSE OPERARIA"

Organo del Block Obrero y Campesino
R. Senhor dos Passos 59 (1o. Andar)
Rio de Janeiro — Brasil

"EL MACHETE"

Organo Central del Partido Comunista del Mejico
Apartado Postal 2031
México D. F.

"BANDERA ROJA"

Organo del Bloque Obrero y Campesino.
Apartado 8421 — México. D. F.

"LA VANGUARDIA"

Organo Central del Partido Comunista del Ecuador
CORREO A DOMICILIO 341
QUITO — ECUADOR

"LOS COMUNEROS"

Organo Central del Partido Comunista del Paraguay
PRESIDENTE FRANCO 261
Asunción — Paraguay

"EI MAZO"

Organo del Partido Comunista de Panamá
Apartado 798 — Panamá

"EL LIBERTADOR"

Organo de la Liga Antiimperialista de las Américas
Apartado Postal 613
ISABEL LA CATOLICA 89 (Altos).
México D. F.

"ACCION"

Organo de la Liga Antiimperialista de la Argentina
Independencia 2282 — Bs Aires

"MELLA"

Revista del Secretariado del Caribe del S. R. I.
Apartado 2317 — México D. F.

"SOCORRO ROJO"

Revista del S.R.I.. Sección Argentina.
Sarmiento 2616 — Bs. Aires

"LABOR"

Quincenario de informaciones e ideas.
Casilla de Correo 2107 — Lima — Perú

"EDITORIAL SUDAM"

Libros y folletos marxistas y leninistas, en castellano, francés e italiano.
Soliciten catálogo.
Administración: INDEPENDENCIA 3054
Buenos Aires — Argentina.



Precio de venta \$ 0.10 m/n Argentina

PORTE PAGO